CLASSIC RACING PIGEON

By

E. BANKS
STRATFORD, ONTARIO
Canada

LA CLÁSICA PALOMA DE CARRERA

Autor – E. Banks – Canada – 1950

Traducción del inglés – Nestor Diego

CAPÍTULO I

ENTRENAMIENTO Y CARRERAS DE PALOMAS ADULTAS

Las hazañas heroicas de la paloma mensajera en guerras antiguas y modernas, su valentía en cualquier condición climática, sus primeros vuelos de 640 a 965 kilómetros y sus extraordinarios récords de 1600 kilómetros, la han convertido en la mascota de la humanidad desde que fue liberada del Arca de Noé.

En tiempos de paz y de guerra, la paloma mensajera se encuentra donde van sus compañeras más selectas.

Cuando las nubes oscuras se ciernen sobre el fragor de la batalla, la paloma encuentra su camino entre balas y proyectiles hasta su base, junto a quienes confían en ella, llevando mensajes que han salvado a muchos hombres, llegando a menudo a su palomar gravemente herida.

Desde las bases navales, la paloma ha acompañado a los valientes hombres de la Fuerza Aérea.

Perdida entre las nubes en su avión de reconocimiento a cientos de millas sobre mares infestados de submarinos, o para detectar un buque de guerra enemigo, la paloma fue liberada del avión con mensajes importantes que salvaron barcos y hombres.

La paloma mensajera se ha hecho famosa, y ¿acaso sorprende que esta ave esté en el Salón de la Fama? y haya alcanzado una fama monumental.

Por eso edito mi libro, "La Clásica Paloma De Carrera", sobre el ave que he visto mejorar en los últimos 60 años.

He recibido muchas cartas de felicitación en los últimos siete años pidiéndome que escriba un libro.

Por lo tanto, me esforzaré al máximo para complacerlos y escribir sobre mis experiencias de los últimos 60 años, con la esperanza de que ayuden al nuevo aficionado en su cría, entrenamiento y carreras.

El veterano que ya no está tan familiarizado con la afición no necesita consejos ni ayuda de mi parte, pues la experiencia le enseñó hace mucho tiempo cómo manejar a sus palomas para obtener el mejor beneficio.

Sin embargo, cada año se suman nuevos miembros a nuestra interesante afición, y la experiencia, aunque es una instructora invaluable, suele ser lenta.

Por consiguiente, me propongo ayudar al joven aficionado escribiendo respuestas a las muchas preguntas que recibo.

Si se quiere desarrollar una estirpe perfecta de palomas, será necesario sacrificar a toda paloma del palomar que muestre el más mínimo signo de debilidad, ya sea en su constitución o en su plumaje; además, deben tenerse en cuenta los resultados anteriores, y si, al revisarlos, resultan decepcionantes, destrúyalas sin piedad y deshágase de ellas.

No se deje engañar por la esperanza de que, aunque no sirvan para viajar, puedan resultar adecuados para la reproducción.

En general, un ave tiene que ser realmente mala, para que un aficionado reúna el valor suficiente para sacrificarla, pero una vez superado este momento de valentía, debe cultivarse, pues seguro que se obtendrán buenos resultados.

Una vez decidido que solo los ejemplares más aptos del palomar sobrevivirán, será necesario pensar detenidamente la mejor manera de emparejarlos, teniendo siempre presente que algunos

colombófilos son fervientes defensores de la cría selectiva y la consanguinidad, mientras que otros jamás se plantearían cruzar dos aves estrechamente emparentadas.

Cada colombófilo imagina en su mente una paloma ideal: perfecta en constitución, perfecta en plumaje, fuerte en alas; en definitiva, bien desarrollada en todos los aspectos.

Una paloma es una combinación de la sangre de sus padres, y estos de sus padres, y así sucesivamente.

Una tabla muy sencilla mostrará que, cinco generaciones atrás, existe una combinación de la sangre de 62 aves: dos padres, cuatro abuelos, ocho bisabuelos, etc.

El retroceso genético, si lo hay, probablemente no se remontará más atrás, y si todos estos ancestros fueran aves que hubieran volado 400 y 500 millas, ¡qué certeza tendríamos!

Asimismo, sostengo que cuando se produce este cruce retrospectivo, no necesariamente se deduce que sea con un solo ancestro; pueden ser varios, y se puede decir que un ave es una combinación promedio de varios de sus ancestros.

Entonces, si hay un ave deficiente entre ellas, según el mismo principio que establece que una proporción de ingredientes deficientes en una mezcla afectará negativamente al conjunto, se producirá el mismo efecto en la capacidad de orientación y de competición de una paloma mensajera.

Lo anterior puede aplicarse ahora al tema de la cría en línea y la endogamia, de la cual la primera es una forma modificada de la segunda.

Un ave, al ser el promedio de varios de sus ancestros, si un ave es ancestro en dos o más líneas, existe la probabilidad de que transmita en mayor grado sus características a un descendiente.

Aquí es donde reside la utilidad del parentesco consanguíneo.

Cuando un ave en particular destaca en viajes, es excelente.

Es conveniente cruzar repetidamente a su descendencia y descendientes.

Por ejemplo, un abuelo puede ser también bisabuelo, y así sucesivamente.

La rapidez con la que se alcanza la madurez hace que este tipo de apareamiento sea factible y sencillo.

La endogamia tiene, sin duda, un doble filo, pues así como permite fijar buenas características, también de manera similar fija malas.

Una constitución deficiente o un defecto físico puede transmitirse, y la endogamia de ejemplares mediocres seguramente generará mediocridad, y puede que por esta razón se haya condenado la endogamia.

Muchos aficionados, nuevos en este deporte, que comienzan a criar palomas mensajeras, deberían construir su palomar orientado hacia el sur, nunca hacia el este, ya que los fríos vientos del este son peligrosos en otoño e invierno.

Mi consejo es que acudan a un buen criador para comprar sus ejemplares.

El tipo de paloma ideal debe ser de frente ancha, espalda fuerte, buena longitud y poco espacio entre la quilla y la pelvis; aquí radica el peligro, ya que si hay un espacio donde la tensión de volar todo el día y quizás parte de las próximas pruebas puede afectar su salud, la paloma sufrirá daños.

Además, según mi experiencia, se pierden más palomas por esta debilidad que por no saber el camino de regreso, y se ven obligadas a rendirse; en otras palabras, se ven forzadas a aterrizar debido a que su espalda se debilita.

Se espera un ave con buen plumaje.

No se puede ganar, ni esperar ganar, sin una buena muda, ni siquiera criar buenos pichones; así que asegúrese de tratar bien a sus candidatos durante la época de muda.

Deben sentirse cubiertos hasta la quilla, cuando hayan terminado, con un plumaje ligero y bien desarrollado.

Un buen vuelo consiste en una abundante red que emana de un cañón robusto y flexible; la pluma entera es tan ancha que los bordes exteriores se superponen a las plumas adyacentes.

Las palomas prisioneras, si se mantienen en confinamiento, requerirán atención constante; de lo contrario, darán resultados insatisfactorios.

Además de mantener limpio el palomar de la paloma prisionera y prestar atención regularmente al suministro de comida y agua, es necesario colocar gravilla de buena calidad constantemente frente a ella.

El suministro de gravilla es de suma importancia para la paloma por más razones que la que durante mucho tiempo se ha aceptado como la única: moler el grano que ingiere.

Todas las aves consumen cierta cantidad de gravilla y piedras, incluso aquellas que se alimentan principalmente de insectos.

El silicio y la potasa son ingredientes indispensables en la producción de plumas, por lo que es posible que la gravilla sea mucho más necesaria para las palomas de lo que se ha reconocido hasta ahora por el brillo de sus plumas.

Con demasiada frecuencia, las aves se aparean a principios de año con la intención de criar muchos pichones, pero este deseo es erróneo, imprudente y poco rentable.

Esto es aún más cierto si se tiene en cuenta que las condiciones de las carreras son tales que en las competiciones de clubes pequeños solo se pueden conseguir tres o cuatro premios en metálico en una sola carrera.

Por lo tanto, ¿por qué buscar la cantidad en lugar de la calidad?

Cuanto antes emparejemos a las palomas para la temporada, antes comenzará la muda, y las palomas que compiten en las carreras de larga distancia (400, 500 o 600 millas) necesitarán buenas alas, y la muda comienza después de que la hembra pone los huevos del segundo nido.

No se apresure a emparejar a las palomas para la temporada.

Cuando las aves estén en el primer nido y el clima lo permita, puede darles algunos lanzamientos mientras estén con los huevos, antes de que eclosionen.

Cuando los primeros huevos eclosionen, no se deben dar lanzamientos hasta que los polluelos hayan salido del nido y las aves vuelvan a tener huevos; entonces sí.

Para tener éxito tanto en las carreras cortas como en las largas, debe reservar una o dos parejas de aves para las carreras cortas y tratarlas de manera diferente.

Las aves para carreras cortas necesitan muy poca crianza, pero mucho vuelo en casa desde el principio de la temporada.

Cada vez que sueltes a tus aves a volar, debes levantar de sus huevos a las candidatas para las carreras de corta distancia y hacerlas volar.

Para las carreras de larga distancia, necesitas que tus aves comiencen a volar con abundante carne para que se desarrollen muscularmente más adelante.

Las aves para las carreras cortas deben comenzar a volar bastante delgadas, secas y duras.

No uses semillas que generen calor.

Harán que abandonen a sus crías y comiencen a buscar nido nuevamente.

Usa arroz y trigo.

La cría y el entrenamiento no siempre van de la mano, pero después del primer nido, no creo en criar grandes cantidades de polluelos.

El método más sencillo me atrae, aunque en algunos casos siempre les doy la oportunidad a las aves que corren bien con un polluelo.

Las hembras suelen correr mejor con un polluelo de cinco o seis días, o cuando llevan incubando de nueve a once días; los machos también corren bien en esta etapa, simplemente llamando a su hembra a un nido nuevo.

A los machos con polluelos recién nacidos parece que no les molesta el alimento blando, pero nunca los envíe en estas condiciones si es la primera cría.

Ahora estoy pensando en las 300 a 600 millas, ya que hasta la fecha todas las carreras cortas se habrán realizado y estamos en carreras de larga distancia.

Algunos machos compiten maravillosamente bien cuando están con huevos y alimentando a un polluelo grande de tres semanas a cuatro semanas, incluso cuando está aprendiendo, y si es una hembra joven, ayúdenla.

Pero en estas condiciones, prefiero alimentar al polluelo a mano todos los días desde que empieza a comer pienso duro.

Gané la copa de 400 millas con un macho en estas condiciones.

También ganó el primer puesto en las 400 millas el mismo día, en ocho horas, alimentándose como se describió anteriormente.

Para alimentar a un pichón en estas condiciones, remoje la comida en agua durante la noche.

A la mañana siguiente, vacíe el agua y llene el recipiente con agua tibia.

Luego, le doy de comer la comida tibia al pichón abriendo el pico.

Disfrutan de esta comida tibia, se acostumbran a mí y esperan que los alimente.

Esto alivia la carga del ave progenitor, que compite muy bien en esta etapa, y su instinto está en su punto máximo.

En el caso de una pareja reproductora que está criando ganadores, mi consejo es no separarlos hasta que observe una disminución en el tamaño y la fuerza de su descendencia.

Una buena pareja de aves reproductoras que encuentran y producen aves del tipo adecuado son invaluables.

En la cría, el valor de la ascendencia de carreras es más importante que cualquier otra cosa.

No es que valore un ave por ser de una determinada estirpe.

El criador es quien hace o arruina una paloma.

Es un consejo valioso para el aficionado principiante.

Intenta que un buen criador visite tu palomar, toma nota de lo que te diga, sigue sus consejos y no te arrepentirás.

Muy a menudo, los fracasos se deben a causas menores.

Un principiante puede seguir adelante durante años antes de darse cuenta de esto, pero un buen consejo de alguien con experiencia puede ahorrarte mucho dinero.

El aficionado principiante adquirirá más experiencia visitando algunos palomares exitosos y haciendo que otro aficionado visite su propio palomar, que por cualquier otro medio.

Debe anotar todo en un libro de registro del palomar; no se fíe de la memoria.

En nuestro deporte de palomas, tenemos todo a mano.

El "Anuario" está repleto de buenos artículos educativos, con registros de cría para 24 parejas de palomas, donde se pueden mantener los registros ordenados para que siempre pueda consultarlos en el futuro; también se pueden registrar el entrenamiento de sus palomas adultas y jóvenes, y mantenerlos ordenados.

Debe conocer a sus palomas individualmente.

Algunas palomas son buenas hasta 480 kilómetros.

Otras no empiezan a competir hasta que alcanzan los 640, 800 o 960 kilómetros.

El nuevo aficionado debe saber quién es quién y mantener un registro de cada ave al que pueda recurrir cuando comience la temporada de carreras y entrenamiento del año siguiente.

No confíe en la memoria, ya que olvidamos rápidamente durante los meses de otoño e invierno.

A menudo me preguntan si es conveniente darles a las aves un descanso a mitad de semana.

La respuesta a esta pregunta depende, creo, mucho de las carreras en las que compiten.

Si compiten todos los sábados, no creo que los descansos a mitad de semana sean necesarios ni convenientes.

Después de 250 millas, no creo que tres semanas de descanso importen, siempre que las aves se ejerciten bien en casa y lo suficiente para mantener firmes los músculos pectorales, pero si las palomas se vuelven lentas y se arrastran por el palomar sin energía ni vitalidad, un buen descanso a mitad de semana, el lunes o el martes antes de la siguiente carrera del sábado, no les hará daño si han descansado al menos siete días después de la última carrera.

He comprobado que un buen descanso entre las etapas y mucho ejercicio en casa, así como buenos ascensos largos a la siguiente etapa después de un descanso a mitad de semana para eliminar cualquier cansancio, suelen acelerar el ritmo de una paloma y llevarla a estar entre las primeras en la siguiente carrera.

La paciencia es la clave del éxito en las carreras de palomas.

El aficionado cuyo equipo no haya sufrido reveses ni desastres antes de las carreras de julio es realmente afortunado, pero, sin embargo, ahora se decidirán las palomas que ya han superado las verdaderas pruebas del año, y si bien el azar influye ocasionalmente en el resultado incluso de las carreras largas, las probabilidades favorecen al aficionado que ha preparado especialmente a sus palomas para las pruebas finales.

Si al comienzo del año el palomar contaba con un buen número de palomas entrenadas y se seleccionaron una docena para representar a las palomas de larga distancia, ya sean pichones o palomas de mayor edad, y si este equipo ha sido manejado con sumo cuidado, eligiendo solo el mejor clima para el entrenamiento, ignorando las fechas fijas establecidas para el entrenamiento o las carreras del club, entonces no debería haber dudas sobre el éxito a partir de las 500 o 600 millas.

Muchos de nuestros mejores criadores no envían a sus palomas a todas las carreras, aunque aparentemente estén en óptimas condiciones.

Prefieren dividir su equipo y enviarlas a carreras alternas.

La ventaja de este método es que se reduce el riesgo de perderlas todas de golpe en caso de mal tiempo, y las palomas se benefician de un descanso más prolongado entre sus compromisos.

Como solo las palomas con la constitución más robusta sobrevivirán a las carreras del caluroso julio, será fundamental alimentarlas con el mejor grano.

Un poco de alpiste de buena calidad puede servirse por la mañana después del ejercicio.

A las palomas les encanta y se sienten motivadas a entrar rápidamente para obtener su ración.

Si las aves vuelan libremente, es mejor dejarlas tranquilas, pero si es necesario estimular el ejercicio, comience aumentando gradualmente el tiempo que pasan en vuelo hasta que vuelen media hora por la tarde.

Siempre déles un puñado o dos de semillas de alpiste cada vez que entren al palomar, antes de su comida de guisantes, habas o veza.

Después de una carrera intensa, es mejor mantener al ave en espera hasta que el siguiente vuelo haya terminado.

La continuación de la muda es una señal segura de que la salud se está recuperando.

Una interrupción o retraso por cualquier causa es una clara indicación de que algo anda mal.

La edad ideal para las aves en carreras de larga distancia es de dos, tres o cuatro años.

Las aves muy viejas rinden mejor en las carreras de 400 millas.

Es su límite, pero incluso así, rara vez son lo suficientemente rápidos para ganar, excepto en días malos, cuando su experiencia puede ayudarlos.

Todas las palomas mensajeras de primera clase son puras de raza, independientemente de la estirpe, que durante generaciones se han criado a partir de las mejores aves instintivas, y si se entrenan, se acondicionan y están en forma al salir a la pista, darán una buena impresión.

Algunas son más fuertes por instinto que otras, se escaparán y correrán hacia casa.

Es entonces cuando entra en juego la condición física.

Si se manejan correctamente, regresarán a casa fieles a su instinto.

En todo el reino animal, el hombre probablemente tiene el conjunto más pobre, o el más degenerado, de instintos, y sin embargo, es el que manda.

Esto tiende a demostrar la superioridad de las facultades mentales conscientes sobre la fuerza instintiva.

El instinto actúa para mantener a quien lo posee viajando por los mismos caminos, pero el pensamiento independiente abre nuevos caminos, desarrolla nuevos métodos, encuentra atajos para mejorar, y aun así, a pesar de la verdad demostrada, algunas personas hacen todo lo posible por volver a la dependencia del instinto y el resultado es invariablemente el fracaso.

El éxito es pensamiento.

El pensamiento que se aferra a los problemas, que ve oportunidades de mejora, es una posesión más valiosa que el instinto.

Confiamos en la razón y la invención.

Creo que cuanto más razonamos con nuestras aves, mayor es nuestro éxito.

No es de extrañar que cuando buenas palomas caen en buenas manos, rindan al máximo.

Muchos tienen buenas palomas, pero carecen de la experiencia suficiente para alcanzar el éxito.

Son valientes, perseverantes.

Son los aficionados que financian las carreras.

Aman este deporte, aprecian a las palomas y anhelan el momento en que estén en la cima de la clasificación.

Su momento llega por fin, y qué orgullosos se sienten al ganar una carrera, señalando con orgullo al ganador en su percha y mostrándoselo a sus amigos.

Ese es su día de gloria, y habrá muchos más si perseveran y siguen intentándolo.

Quienes no lo intentan están perdidos, ya que se necesita tiempo para formar un equipo de carreras.

La calidad es lo que cuenta.

Presta atención a los pequeños detalles, a los pequeños errores; los grandes errores siempre se ven, y sobre todo, tómate tu tiempo.

Cualquiera puede plantar rábanos; se necesita valor para plantar bellotas y esperar a que lleguen los Oaks.

Nunca te acerques a tus aves si estás enojado o enfadado, les afecta.

Nunca te metas en discusiones que pierdas, ya que afecta al cariño que tus aves deberían recibir.

Corrige esta frase: «Cuando discuto», dijo el hombre, «mi propósito es llegar a la verdad, no simplemente expresar mis opiniones».

Me gusta darles muchos guisantes buenos durante la época de cría.

Alimento a mis reproductores tres veces al día, dos veces al día a mis equipos de carreras.

Los guisantes son un alimento equilibrado, por sí solos, pero me gusta una mezcla: 60 guisantes, 25 vezas, 10 maíz, 5 trigo.

Si es posible (si consigo frijoles), les doy 20, guisantes 50, veza 15, maíz 10 y trigo 5.

Los frijoles, guisantes y vezas son más valiosos como alimento que las semillas de cualquier otra planta.

Pertenecen a la familia de las leguminosas.

Las leguminosas, que incluyen las mencionadas anteriormente, tienen raíces que contienen organismos nitrogenados que enriquecen el suelo; es decir, añaden nitrógeno al suelo, lo que lo enriquece para la cosecha del año siguiente, etc., y esto constituye una buena mezcla para las carreras.

Excepto los cereales, los frijoles, guisantes y tártara son más valiosos.

La composición de los frijoles secos es la siguiente: Proteína 22.5%; Almidón 60.0%; Grasa 1.8%; Fibra bruta 1.9%; Ceniza 3.5%; Calcio 16.0%; Fósforo 47.1%.

Su contenido mineral es el siguiente: Calcio 16,0%; Fósforo 47,1%; Hierro 95,2 miligramos por kilogramo.

Contiene vitaminas A y B, pero no C ni D.

Guisantes canadienses: 22,4% de proteína; 3% de grasas; Fibra bruta 6,4%; Almidón 52,6%; Ceniza 2,4%; Valor nutritivo 1,2%.

Frijoles: Valor nutritivo 1,2%.

Veza: Valor nutritivo 1,2%.

Maíz: Proteína 10,3%; Grasas 5,0%; Fibra bruta 2,2%; Almidón 72,0%; Ceniza 1,5%.

Valor nutritivo 1,8%.

Se les da alimento verde, como lechuga, berro, corazón de repollo, hojas tiernas de diente de león, especialmente durante la época de cría, pero no se lo doy a las hembras durante los días previos al envío.

Si se les proporciona abundante alimento verde, las yemas de los huevos son más ricas y la producción de huevos es mayor.

Un mejor huevo significa un mejor pichon

Espolvoree los nidos ocasionalmente con insecticida en polvo y rocíe el palomar con desinfectante de vez en cuando.

Las palomas que ponen huevos de cáscara fina han sido alimentadas insuficientemente.

Las que ponen huevos de cáscara dura han sido sobrealimentadas y están demasiado gordas.

Yo les doy 42 gramos de alimento al día.

Este es el peso correcto aquí, en esta región fría a principios de primavera, y nunca obtengo huevos de cáscara blanda; 42 gramos de alimento por paloma me han dado pichones maravillosos durante los últimos sesenta años.

Los pichones no serán sanos si provienen de palomas gordas.

Un aficionado nunca puede ser demasiado precavido al cuidar de sus palomas durante la temporada de cría, que es una de las fases más interesantes del deporte de las palomas mensajeras.

El secreto del éxito es tener buenas aves, alimento limpio, agua limpia y gravilla limpia.

Vigile siempre de cerca los bebederos.

Deben limpiarse una vez al día.

Las palomas deben tener agua limpia dos veces al día, tres veces al día en climas cálidos.

Sea muy estricto con la limpieza del agua.

Todo aficionado ha notado la capa viscosa que se forma en el interior de los bebederos.

Debemos considerar esta capa viscosa como bacterias dañinas, capaces de infectar cualquier agua fresca de inmediato, lo que resulta desastroso.

Nunca envíe una paloma a una carrera a menos que esté completamente seguro de que está en buenas condiciones, ni espere que una paloma se reproduzca con intensidad y compita al mismo tiempo, estás quemando la vela por ambos extremos.

Es un error esperar que un ave que compite intensamente de joven vuelva a competir al año de edad.

Oímos hablar de palomas jóvenes que compiten en 300 millas, e incluso en 400-500 millas, que rinden bien más adelante, pero estas son excepciones.

¿Qué pasa con esas palomas jóvenes que regresan pero de las que nunca más se vuelve a saber?

Una buena paloma, que no haya competido en exceso de joven y año de edad, debería competir bien hasta los ocho o nueve años.

El aficionado que prioriza la calidad sobre la cantidad no solo mejorará nuestras palomas de competición, sino que también obtendrá un placer inmenso.

Ya he mencionado que la muda de las alas comienza después de que la hembra pone su segundo nido.

La muda de las primarias comienza donde se unen con las secundarias, pero la primera pluma de vuelo y la primera secundaria no se mudan juntas.

La muda de las secundarias no comienza hasta que se hayan renovado tres o cuatro primarias.

Esta es la forma en que la naturaleza evita un hueco en el ala, lo que sería una seria desventaja para el ave, tanto en estado salvaje como domesticado.

Las aves en óptimas condiciones, excitadas al ser transportadas, correrán bien.

La excitación acelerará su instinto.

Hay muchas maneras de excitarlo o excitarla provocando que se ponga celoso/a.

Recuerdo una vez que tenía un macho de dos años (macho Azul 1468).

A este ave lo envié a un vuelo de entrenamiento de 160 kilómetros (100 millas).

Mientras estaba fuera, puse a otro macho con su hembra.

Cuando el ave regresó a casa tras el viaje de 160 kilómetros, ya estaba en el nido cuando llegué.

Hubo una pelea terrible y vi que el macho azul 1468, que acababa de llegar, no resultó herido, y se aseguró de expulsar al intruso de su nido.

También saqué al candidato, dejando su nido vacío, y volví a meter a la hembra con su nueva pareja en su palomar.

Luego, dejé salir al corredor de la jaula en la que lo había metido.

Cruzó los nidos en un instante y entró en su siguiente caja buscando al señor intruso.

Al día siguiente lo envié a ocho kilómetros de distancia, y ya tenía a su hembra en el nido cuando regresó.

No hace falta decir lo rápido que atrapó, pero antes de que pudiera aparearse, saqué a la hembra.

Durante los últimos días, lo acosé todos los días, pero el último día la hembra puso huevos y no estaba en condiciones de seguir acosándola.

Este ave ganó el 1er puesto en la categoría 400 millas y en las carreras de grupo.

Era un ave rápida y potente, y no pareció afectarle, pues la semana siguiente quedó 2º en la categoría 400 millas y el mismo día 11º en la categoría abierta (ambas carreras el mismo día).

Una buena alimentación y estimular su instinto les hace ganar carreras.

Puedo mencionar que el ave que ganó la carrera (4339 "Champion Frill"), uno de mis Logans, también quedó 2º en la categoría abierta (velocidad 1145).

La condición física es importante el día de la carrera.

A menudo me preguntan cuál creo que es el mejor ojo para una paloma mensajera.

No conozco un ojo mejor que otro.

La coloración del iris y del ojo varía según las razas, todas ellas igualmente valiosas.

El ojo del antiguo Hansenne era, en muchos casos, de un tono peculiar: un púrpura plomizo con un blanco grisáceo alrededor de la pupila.

Muchos Delmotte tenían el ojo de un rojo oscuro o marrón.

Los Grooter tienen el ojo de un naranja con un rojo parduzco oscuro, a menudo interrumpido en los lados.

He tenido Wegges con ojos de color limón.

Creo que un buen ave no puede tener un mal color de ojos.

El ojo no es un indicador del cerebro ni de la inteligencia del ave.

Creo que lo mejor es emparejar dos ojos perlados, y un ojo claro con uno oscuro.

Cuando un criador tiene un ave en sus manos, lo primero que mira es la cabeza y los ojos.

Luego abre el ala, cuenta diez plumas primarias intentando encontrar la undécima, luego mira las secundarias y, finalmente, vuelve a mirar el ojo.

Cuando está sano, el ojo brilla como el diamante más fino, pero cuando está ligeramente desmejorado, se le ve parpadear y el párpado se cierra y se abre de forma irritada.

Cuando una paloma está en plena forma, lista para competir, si se le baja el párpado, se verá el círculo interno del globo ocular lleno y de un color intenso.

Pero si está pálida y anémica, rara vez tendrá un buen desempeño.

¿Para qué sirven las carúnculas? me lo han preguntado a menudo.

Parece bastante obvio que, de no ser por las carúnculas, una paloma mensajera no podría competir porque el flujo de aire directo a las fosas nasales asfixiaría al ave.

Tal como están las carúnculas, forman una pequeña pantalla tras la cual siempre debe haber aire tranquilo que se pueda respirar sin molestias, incluso cuando una paloma mensajera corre a toda velocidad.

Las carúnculas también tienden a desviar la corriente de aire cuando la cabeza, en forma de cuña, se abre paso entre los elementos.

La característica de las palomas con carúnculas prominentes se remonta a las palomas de Amberes.

Eran de gran tamaño, fuertes y sus carúnculas mostraban gran parte de los antiguos cruces ingleses del carrier o dragón que los criadores de Amberes utilizaban para crear sus estirpes.

Las palomas de Lieja de aquella época eran de un tipo diferente.

Tenían las patas cortas y el pecho ancho.

La familia Hansenne pertenecía a este tipo.

La base del palomar de Alex. Hansenne fue la "Smerl", una paloma de larga distancia.

La mayoría de sus campeones eran de la línea de sangre Smerl.

"Calvi", el campeón, fue un gran ganador, y en la gran carrera desde la isla de Córcega, de 650 millas, superó a todos los demás competidores por un día.

"Calvi" fue reconocido como el mejor corredor que jamás voló en la provincia de Lieja.

Era hijo de "Old St. Vincent", un Smerl puro.

Casi todos los aficionados a las carreras de palomas conocen el nombre "Hansenne".

En 1895, el difunto Sr. Wm. Chadwick desarrolló una línea pura de Hansennes.

A partir del macho de color oscuro 1895-7 y la hembra de color azul 1895-11A y el macho de color azul 1895-11 y la hembra de color azul 1893-15H, más tarde el macho de color negro 1004-68 importado por el difunto Alf Darbyshire de E y F. fue el famoso ganador del primer premio Bilbao, conocido como el "Criel", que obtuvo más de 5000 dólares para Mons A. Hansenne.

"F" era una hembra azul pinta, hija de A. Hansenne.

El número 7 provenía de un hijo de su famoso "Criquet", también hijo de A. Hansenne, nacido en 1877, que ganó el segundo y quinto puesto en la carrera de 650 millas de Totoro.

Primer puesto en Benoit, Issondun, París, Toury, etc.

El número 11A provenía de un hijo del campeón "Calvi".

El número 15H provenía de un hijo del segundo ganador del Gran Premio Nacional, hijo de una hembra "Criquet", etc.

Muchos creen que los Hansenne solo tenían hembras azules, negras, azules y píintas, y ningún otro color, pero también tenía hembras rojas, bronce, azules y blancas.

La estirpe de Alex Hansenne también era una mezcla de linajes famosos: Dedorjard, Guelesen y Bonjeau.

Hansenne poseía una paloma azul y blanca que produjo a la "Bon Joh", que posteriormente vendió al Sr. Dommie de Amberes.

Hansenne también poseía una paloma conocida como "Cocur sur le dos", una corredora imbatible, una Smerl blanca, un nombre que los antiguos colombofilos belgas recordarán durante muchos años como una paloma excepcional para la cría.

Muchos campeones descienden de esta paloma.

El Sr. A. Hansenne era panadero y mantenía sus palomas en su panadería, y era un palomar muy seco.

Al finalizar la temporada de carreras, se cubrían los nidos con mallas y las palomas se posaban sobre pequeños bloques de madera colocados en el suelo.

Otro gran criador belga fue el Sr. Ulens.

Fue el verdadero fundador de la dinastía de palomas mensajeras que, por su innegable calidad, fue la única en sobrevivir.

Obtuvo sus aves mediante el cruce entre las razas Cumulet, Smerle y una paloma persa utilizada como mensajera.

Su estirpe pervive hoy en día a través de las familias de palomas mensajeras.

Cuando el Sr. Ulens vendió sus palomas en 1869, se quedó con cuatro de ellas.

Las palomas que vendió fueron a parar a manos del Sr. Wuydts de Amberes, quien posteriormente se deshizo de sus palomas, que pasaron a manos de los criadores M.M. Pettevil y Debruyn de Amberes.

Cuando este último criador vendió sus palomas, estas fueron a parar a manos del Sr. Vekemans.

Las cuatro palomas que Ulens se quedó para sí mismo tras la venta de 1869 fueron transferidas tres años después, en 1872, al Sr. Salsmans de Amberes.

En 1882, Salsmans vendió sus palomas a M. Vekemans, quien nunca tuvo otras palomas que las que él mismo había adquirido, todas ellas de pura raza Ulens.

Tras la muerte de M. Vekemans, M. Wegge de Lierre, Mons. A. Hansenne de Verviers y Henri Soffle de Amberes tuvieron la oportunidad de comprarlas a precios muy elevados.

La fundación de N. Barkers y Delmott's Grooters tiene sus orígenes en la fundación de Ulens.

Cuando las palomas fueron introducidas por primera vez en Europa desde Oriente, mostraron un instinto doméstico extraordinario.

El primer criador de palomas mensajeras seleccionó para la cría a aquellas aves en las que su instinto de orientación era más pronunciado.

Las generaciones sucesivas sometieron a las mismas aves a las mismas reglas rigurosas.

Solo a las palomas más inteligentes se les permitía vivir, y a lo largo de las generaciones han sido elegidas por su aptitud.

¿Es de extrañar, entonces, que este instinto esté tan desarrollado en la paloma mensajera moderna?

Se ha desarrollado y modificado tanto que ahora poseemos en esta veloz ave una de las máquinas aéreas más perfectas.

Si bien las palomas no son las aves que vuelan más rápido, son capaces de volar largas distancias a mayor velocidad que cualquier otra ave.

La paloma (o las aves) puede volar porque tiene los huesos más grandes de todos los animales en proporción a su peso, y sus huesos son más huecos que los de los animales que no vuelan.

Los vasos sanguíneos también les permiten inflar las partes huecas de su cuerpo cuando desean ralentizar su descenso, ascender rápidamente o flotar en el aire.

Los músculos que mueven las alas o las aves hacia abajo, en muchos casos, representan una sexta parte de su peso; mientras que los de un hombre no son ni siquiera una centésima parte de su cuerpo.

Cuando tomas un ave en tus manos, sientes esos huesos y músculos en su cuerpo.

El aficionado entusiasta observa atentamente a sus aves jóvenes desde el momento en que salen del cascarón.

Todos los débiles son sacrificados.

A las cuatro semanas de edad, ya tienen el plumaje completo.

Se tiene especial cuidado en asegurarse de que los jóvenes no pasen hambre mientras sus padres los destetan.

En cuanto empiezan a comer pienso duro, coloco un pequeño tarro de mermelada de cristal de 10 x 7,5 cm en la esquina del nido.

Este se llena por la mañana, al mediodía y por la noche hasta que los pichones pueden alimentarse solos.

Al criar a los pichones, se les eliminan las quillas cortas y torcidas, y cuando se trasladan al palomar para pichones, se les vuelve a examinar.

Las perchas de caja son las mejores tanto para pichones como para adultos.

Otras perchas tienden a torcer o abollar la quilla de un pichon, y aunque no afectará a sus crías, resulta antiestético, ya que es un impedimento.

Sin embargo, muchos campeones han nacido de aves con estas características.

Los pichones fuertes generalmente se pueden destetar a las tres semanas de edad.

Esto es mucho antes de lo que se destetarían en la naturaleza, ya que es raro que un pichon pueda volar a esta edad, aunque tengo algunos que podían volar por el palomar.

Si se dejan con aves viejas hasta que envejecen, a menudo se las descuida, ya que las aves viejas se ocupan de volver a anidar y las jóvenes tienden a sufrir un retraso en su crecimiento durante este período.

Es recomendable revisar los palomares con regularidad mientras las jóvenes crecen y observar el desarrollo de su plumaje.

Si una pluma muestra signos de estar arqueada, se debe raspar suavemente con la uña la parte inferior del cañón.

Esto eliminará la vaina que aprisiona la pluma y permitirá que esta se expanda.

Si no se hace, la pluma quedará permanentemente dañada.

Sin embargo, hay que tener cuidado de no raspar la pluma demasiado abajo, donde es blanda y tierna.

La parte que hay que quitar es la muerta y quebradiza.

Empiece con ellos cuando son jóvenes y enséñeles a tomar grano de sus dedos.

Enséñeles desde pequeños, ofreciéndoles pequeñas golosinas para que se sientan bienvenidos, y en el futuro, salvo accidentes, no sabrá lo que es un mal pichon.

Si se separan, aprenden rápidamente a alimentarse solos y no sufren ningún contratiempo.

Lo mejor es enseñar a los polluelos recién destetados a comer de una bandeja poco profunda en el suelo del palomar al principio.

Para la primera camada, es útil introducir una hembra vieja y tranquila con ellos.

La verán recoger la comida e intentarán imitarla.

Una bandeja poco profunda con agua también les será útil para enseñarles a beber.

Probablemente aprenderán a bañarse mucho antes de beber, ya que una de las primeras cosas que hace una paloma joven al ver agua es bañarse en ella.

Probablemente aprenderán a bañarse y beber al mismo tiempo.

Es de suma importancia que el palomar de las palomas jóvenes esté seco y protegido de corrientes de aire o humedad, de lo contrario, la salud de las crías podría verse dañada irreparablemente.

Un palomar seco, buena alimentación, agua fresca tres veces al día durante el verano y ejercicio regular desarrollarán palomas jóvenes sanas y las prepararán para las competiciones de palomas jóvenes.

Es un grave error manipular a los pichones solo al atraparlos para meterlos en la jaula.

Esto los pone nerviosos, y si están mudando, el proceso de manipulación resulta doloroso.

Los pichones se sienten seguros con su dueño si cada vez que este visita los palomares les habla como si fueran niños, pues aunque no entiendan lo que se dice, reconocerán la voz amable de su dueño y no mostrarán ningún rastro de miedo ni nerviosismo ante su presencia.

A principios del verano, el equipo de pichones debe prepararse para las carreras, que les brindarán conocimientos y experiencia básicos.

Suponiendo que todos los pichones criados de forma deficiente hayan sido sacrificados, el resto debería volar con vigor y rapidez durante al menos tres cuartos de hora, dos veces al día.

Si esto ocurre y las aves no adquieren el hábito de holgazanear en el palomar o el tejado, no hay por qué temer ni dudar en hacerlas competir o agruparlas.

Recuerde que las aves jóvenes, si bien son capaces de realizar una gran cantidad de trabajo en condiciones atmosféricas razonables, se ven completamente afectadas durante semanas si tienen que regresar a casa con mal tiempo.

Mantenga a sus pichones limpios con polvo antipulgas y sus jaulas limpias con desinfectante.

Los pichones infestados de piojos de las plumas no tienen posibilidades de ganar carreras.

Cuando haga buen tiempo, una vez que empieces a entrenar a los pichones, mantén la constancia.

Yo suelo entrenarlos a diario durante una semana: empezando con 2 millas, 5 dos veces, 9 dos veces, 15, 20, 30; después de llegar a las 30, descansa unos días.

Cuando regresan a casa, no han vuelto a salir hasta la siguiente etapa.

Con este método, mis pichones han prosperado y han estado listos para cualquier cosa.

Los pichones necesitan muchos entrenamientos cortos hasta justo antes de la primera carrera.

Para acelerar su ritmo, olvídate de darles comida y deja que corran a casa lo más rápido posible dondee les espera la comida.

Acostúmbralos a correr a casa lo más rápido que puedan; esto los prepara para futuras carreras.

Debes enseñarles buenos hábitos desde el principio, ya que debes recordar que estas son las aves de las que dependerás en los años venideros; así que dales todas las oportunidades posibles cuando son pichones: te lo agradecerán en el futuro.

Si estás entrenando pichones criados a partir de aves prisioneras, bríndales cuidados y atención especiales.

No te emociones demasiado, o las pérdidas serán desalentadoras.

Haz que salgan a correr con el buche vacío y aliméntalos a su regreso.

Esto les ayudará a adquirir buenos hábitos, lo cual es esencial en los días de carrera, ya que dependerás de una captura rápida para estar en la cima de la clasificación.

La confianza es la primera lección necesaria para las palomas jóvenes.

Enséñales a confiar en que su dueño las tratará con cariño.

Deben amar su hogar y todo su entorno.

Amar su hogar les permitirá llegar a él rápidamente.

CAPÍTULO II

CARRERAS Y ALIMENTACIÓN DE PALONES JÓVENES

Existen dos métodos para tratar a los pichones:

(1) Con el objetivo de que compitan al máximo, sin importarles su futuro.

(2) Con el objetivo de convertirlos en futuras adultas de carreras.

El primer método no me convence.

Desde su nacimiento, mis pichones se crían, se cuidan y se hacen volar para reemplazar a los pichones adultos que se pierden o a aquellos que ya no pueden competir.

Por esta razón, nunca escatimo en alimento para mis pichones: abundante comida y abundante ejercicio es, en mi opinión, lo mejor para convertirlos en futuros pichones de carreras.

No estoy seguro de que la política de enviar a los pichones con el buche vacío sea la correcta, sobre todo si la liberación no se realiza hasta las 12:00 o la 13:00 del día siguiente.

Pero si se les envía con los buches muy llenos, les da indigestión y tienen que llevarse parte de la comida a casa al día siguiente.

Por lo tanto, es un error cargarlos demasiado, pero lo que creo que sería mejor para los jóvenes (teniendo en cuenta la hora tardía a la que los liberamos) sería servirles un poco de arroz y trigo a primera hora de la mañana, en el punto de partida, seguido de una bebida.

Claro que no sugiero mucho, solo un poco por jaula.

Creo que así beberían agua con más facilidad.

Todas las jaulas deben tener bebederos.

Si los pichones van a pasar la noche en la jaula para que los saquen temprano a la mañana siguiente, no querrán comer, pero sí beber agua, y cuanto más sencillo sea el sistema para dársela, mejor.

Así evitarán que se queden tirados en el camino.

Cuando los pichones tienen calor y sed, buscan agua en lugar de sus palomares.

A menudo he oído hablar de la alimentación dentro de la jaula.

Aprenderán a comer rápido, pero le tienen miedo al bebedero, y esto es fundamental: enseñarles a estar en la jaula durante algunas noches hasta que se convierta en algo natural.

Si los pichones tienen un día duro el sábado, mi consejo es que los dejen en la jaula el domingo o incluso el lunes también.

Dales un alimento ligero (trigo, vezas y guisantes), y para el martes los encontrarás en plena forma y listos para cualquier cosa.

Cuando los jóvenes regresen de su paseo matutino, su alimento y agua deben estar esperándolos donde puedan verlos a través de los barrotes.

De esta manera, pronto atraparán y disfrutarán de su desayuno, luego subirán a sus perchas y descansarán hasta su próxima liberación.

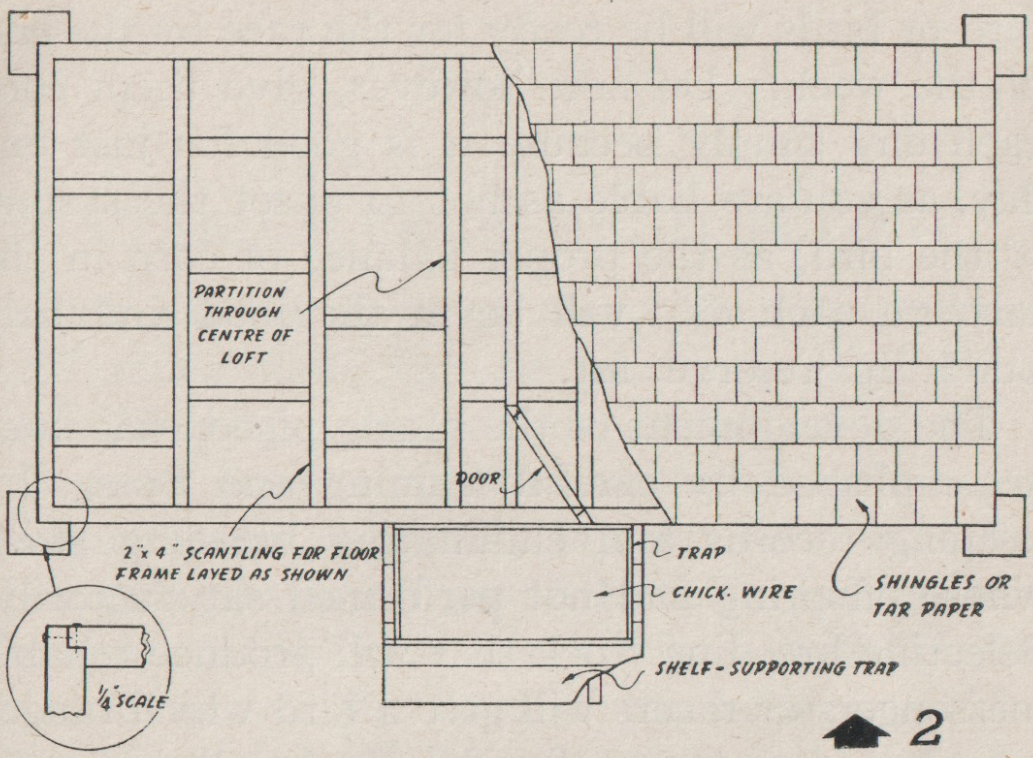
No les des a los jóvenes alimento duro después de una carrera.

Vezas, trigo, un poco de alpiste y una Cápsula nº 2 de aceite de hígado de bacalao los pondrá rápidamente de nuevo en pie, listos para volar.

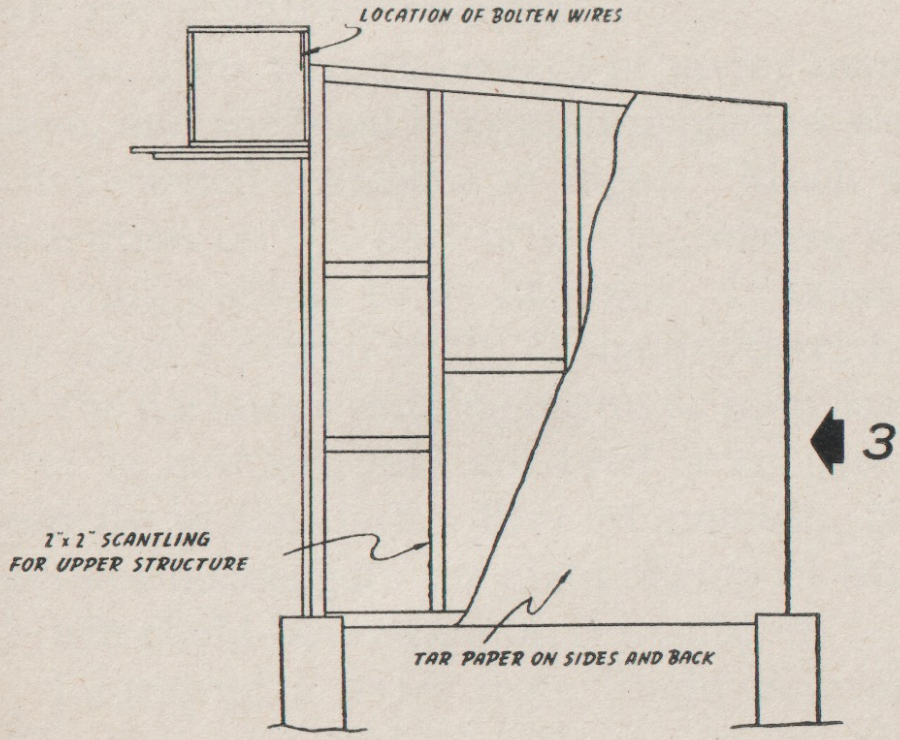
Un poco de comida verde y un baño el domingo, y la semana que viene podrás defenderte de nuevo; pero si, cuando tus pichones regresen a casa, los sobrecargas con pienso duro, encontrarás sus buches llenos el domingo por la mañana y mostrarán aversión a la comida.

Comienza la indigestión y ese es el primer paso para detener el crecimiento de un buen pichon.

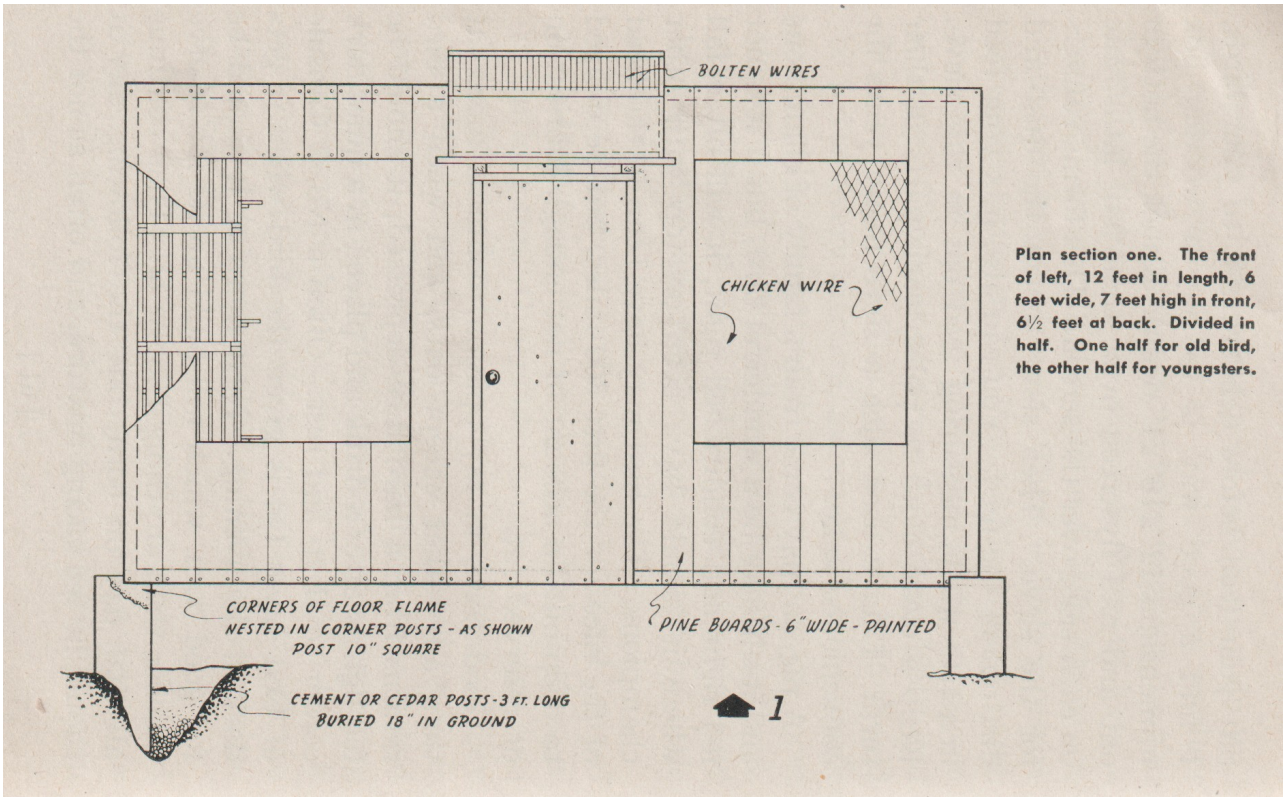
Los pichones deben tener un palomar propio; el palomar no necesita ser muy grande, pero sí debe tener muchas perchas.



SECTION SHOWING HOW SCANTLING IS JOINED AT CORNERS



Plan section 2 and 3. Three-quarter match lining for roof 2. Also three-quarter match lining for ends and back, if 2 by 2 scantlin are used to plan, use the boards up and down, never cross, they hold the rain and dampness as in Plan 3.



Plan section one. The front of left, 12 feet in length, 6 feet wide, 7 feet high in front, 6½ feet at back. Divided in half. One half for old bird, the other half for youngsters.

Deben ser liberados temprano por la mañana, y en sus largos vuelos matutinos recorrerán gran parte del país circundante y a menudo volarán por la ruta en la que están entrenados.

Esto es valioso para su educación o entrenamiento.

Me parece mejor enviar a las aves a realizar lanzamientos de entrenamiento con buen tiempo.

Dales todas las oportunidades posibles durante el entrenamiento; tendrán muchos días malos sin buscarlos.

Un ave que ha sufrido un duro golpe en un día de entrenamiento intenso no estará de muy buen humor, pero el ave que no ha sufrido un golpe tan duro luchará con valentía y no se agotará en días difíciles con viento en contra.

El viento influye mucho en las carreras, y tanto el viento de frente como el lateral las ralentizan.

En mi opinión, entrenar a los jóvenes de dos en dos es una buena manera de entrenarlos.

He obtenido buenos resultados usando siempre los mismos dos.

Hace varios años, entrenábamos de esta manera en la estación de 100 millas y soltábamos dos cada vez.

Los metíamos en jaulas pequeñas (dos en cada jaula).

Nos tomamos nuestro tiempo con cada pareja.

Era finales de junio.

Elegimos una colina en el campo.

Era un día encantador y a lo lejos podíamos ver la ciudad con sus altos edificios y la iglesia con sus torres góticas y su aguja, que se alzaba majestuosamente hacia el cielo azul.

Algunos de los polluelos daban vueltas alrededor del campanario de la iglesia, con su habitual curiosidad; otros regresaban rápidamente a casa, seguidos a gran velocidad por el ave que se desviaba un poco de su ruta.

Podíamos observar sus movimientos a muchos kilómetros de distancia.

Disfrutamos de este tranquilo lugar y comimos un picnic después de liberar a los veinte polluelos.

Me gustan mucho los guisantes, la veza y un poco de trigo.

Creo que las habas son demasiado pesadas para que los aves jóvenes vuelen, pero conozco hombres que hacen carreras de polluelos con habas y les va muy bien.

El aficionado a las carreras de palomas puede disfrutar de este deporte si cuenta con un buen amigo.

Un verdadero amigo se desahoga con franqueza, aconseja con justicia, ayuda con prontitud, se aventura con valentía, lo soporta todo con paciencia, defiende con coraje y permanece como un amigo incondicional.

Un buen amigo vale su peso en oro, y hay muchos en el mundo de las carreras de palomas. Conozco a muchos que son todo lo que he mencionado.

Una buena paloma joven a veces demuestra ser una buena paloma de dos años, pero aún no he podido obtener datos fiables para trabajar en relación con las carreras de pichones.

He tenido pichones que se han comportado de forma muy poco fiable, han pasado noches fuera y, sin embargo, más adelante superaron a los pichones rápidos habituales, llegando a la cabeza en cada una de las carreras de pichones.

Nunca descartes un pichon bien criado que comete un error, siempre que regrese volando como si se hubiera esforzado.

Un ave así ha adquirido mucha experiencia, ha recorrido mucho territorio y, a la larga, con frecuencia superará a los pichones rápidos.

No aconsejo al nuevo colombófilo que llene su palomar con muchos aves que han pasado noches fuera cuando tiene muchos otros que no lo han hecho, pero muchas de las mejores palomas han sido aves que han pasado alguna noche fuera en algún momento.

No te apresures a descartar un ave solo porque sea un poco lento o haya pasado una noche fuera.

La paciencia suele curar a estas aves.

Las aves que nunca han cometido un error, a menudo, cuando se enfrentan a un mal día, se ven obligadas a pasar la noche fuera y, por falta de experiencia, lo arruinan todo y a menudo se pierden.

Para un joven fuerte y bien criado, pasar una noche fuera forma parte de su educación, y es una parte muy valiosa.

Si se recupera rápidamente de los efectos y realiza bien el siguiente vuelo, en mi opinión, es tan bueno como, o incluso mejor que, algunos de los que no han tenido la misma experiencia.

Muchos aficionados novatos competirán con pichones por primera vez la próxima temporada.

Mi consejo es que vayan despacio y con calma.

Algunos pensarán en el coste del entrenamiento y los gastos de envío, y querrán saltar una o dos estaciones.

Al hacerlo, corren el riesgo de que estos pichones impulsivos y nerviosos se desvíen del camino correcto, y si pierden un ave, el coste mínimo sería de 5 dólares, lo que alcanzaría para varias sueltas.

No se apresuren a hacer saltar a los pichones.

Los hacen saltar una vez y los pierden otra; y como he dicho a menudo en mis escritos, necesitan todos los entrenamientos cortos que puedan darles hasta las 50 y 100 millas.

Obtendrán muchos saltos si compiten con ellos en carreras de pichones de 300 millas.

Considero que 150 millas para pichones y 300 millas para jovenes de un año son suficientes, a menos que uno esté dispuesto a arriesgarse a perder o sobrecargar a la mayoría de ellos y arruinarlos para las carreras de palomas adultas.

Tenemos buenas excepciones en las que pichones que corren 300 millas resultan ser buenas palomas adultas, pero ¿quién sabe si esta paloma, de no haber sido enviada a la carrera de 300 millas para pichones, no se habría convertido probablemente en una paloma adulta aún mejor?

He tenido pichones que han corrido 400 millas y no se han visto afectados por su logro, pero nunca pudieron igualar a sus hermanos y hermanas que solo corrieron entre 100 y 146 millas cuando eran pichones, en las carreras de palomas adultas más adelante.

Con mal tiempo y temporadas inestables, el estado de forma no cuenta.

Algunas palomas sobreviven evitando las tormentas, otras, menos afortunadas, se hunden.

Esto es parte del juego y hay que aceptar tanto la buena como la mala temporada sin desanimarse.

Después de las 100 millas, el equipo de palomas jóvenes debe reducirse a la mitad, enviando la otra mitad hasta el final.

Las palomas que participan en la carrera de 200 millas deben estar en buena forma, y una buena manera es alimentarlas a las 3:00 p. m. todos los días con media taza de azúcar (si es posible) colocada en el centro del palomar de las palomas jóvenes.

Espolvoree un poco de alpiste.

Las palomas jóvenes que picotean el alpiste pronto se acostumbran al azúcar, y este les da mucha energía.

El día del envío, aliméntelas con pan triturado que debe secarse en el horno.

El pan triturado debe mezclarse con aceite de hígado de bacalao y miel (según su criterio) y hornearse durante unas horas para que se seque completamente.

Esto debe administrarse por la mañana, cuando reciben su alimento; se debe espolvorear un poco de sal para que les resulte más apetitoso.

Luego se les da una dieta compuesta de guisantes (60%), vezas (25%), maíz (10%) y trigo (5%).

He ganado muchas carreras alimentando a mis palomas de esta manera.

Alimento a los pichones con muchos guisantes.

Son de gran importancia en la alimentación de las palomas.

Los guisantes canadienses de alta calidad contienen casi un cuarto de proteína, lo cual es esencial para los pichones de rápido crecimiento.

Ningún otro grano proporciona proteínas de forma segura.

Los cacahuetes y las legumbres contienen proteínas, pero también una cantidad extremadamente peligrosa de grasas.

El guisante canadiense, de tamaño mediano, duro, redondo y liso, es el mejor grano proteico.

La soja y otras legumbres, aparte de los guisantes, no son apetecibles para las palomas, y debemos alimentarlas con comida que disfruten.

El guisante es un alimento equilibrado en sí mismo, pero al ser un poco bajo en grasa, debemos añadir maíz.

Las carreras de palomas jóvenes difieren de las de palomas adultas.

Una paloma joven no debería poner huevos hasta que cumpla un año.

El día del envío, si se juntan machos adultos con palomas jóvenes, estas se excitan.

Los machos adultos las llamarán a los rincones del palomador, y las palomas jóvenes extenderán la cola y responderán a la llamada, y durante las carreras volarán con todas sus fuerzas hacia casa.

Pero los machos viejos serán retirados después de que se envíen las hembras jóvenes, y la semana siguiente se puede repetir el mismo procedimiento.

En este sistema, las hembras jóvenes deben estar en un palomar contiguo al palomar donde los machos jóvenes deben aparearse con hembras viejas que pongan huevos rápidamente, ya que no es

rentable aparear machos jóvenes con hembras que ponen huevos lentamente, puesto que hay que conseguir que pongan huevos lo antes posible.

Los machos jóvenes que compiten por la puesta de huevos en las carreras de copa suelen correr con más intensidad, y probablemente ganen el primer puesto.

No está de más dejar que alimente a las crías para que se libere de la comida blanda.

(Este tipo de carrera es para carreras especiales de larga distancia).

Luego, que complete una buena muda y descanse, libre de toda responsabilidad.

Asegúrese siempre de enviar a los pichones en las mejores condiciones.

Cuando una paloma está en óptimas condiciones, lista para competir, si le bajas el párpado, verás el círculo interno del globo ocular lleno y con un color intenso; pero si está pálida y anémica, rara vez tendrá un buen desempeño.

Cuando está sana, el ojo brilla como el diamante más fino, pero cuando está ligeramente desmejorado, lo verás parpadear y el párpado abrirse y cerrarse de forma irritada.

En mi opinión, el ojo de la paloma es el mejor indicador de su salud.

Una pluma muy dañada es más difícil de mudar que una pluma viva, por lo que es mejor quitarla antes de someter al ave a un esfuerzo intenso.

Prefiero ver a una paloma mudar una pluma uno o dos días antes de la carrera, en lugar de que la mude en la cesta (jaula).

Afortunado es el criador que posee buenas palomas de carreras que también mudan lentamente.

Las principales enfermedades parasitarias afectan la piel y las plumas de la paloma mensajera.

Estos parásitos suelen vivir en la superficie de la piel, en el extremo del plumaje y entre el plumón.

Varias especies viven en numerosas colonias en el folículo o la pluma de las patas.

El parásito más curioso, tanto por su metamorfosis como por el daño que causa a las plumas de la paloma, son las ninfas de Megnim.

Estas ninfas hipopiales se han encontrado en el tejido subcutáneo, en el que rodea las venas del cuello y en la superficie del pericardio (membrana externa del corazón).

La presencia de estas ninfas parece no tener influencia en la salud de la paloma.

El parásito adulto vive en las plumas de la paloma y perfora los rápeles con pequeños agujeros en una o varias líneas paralelas al cálamo, separadas por intervalos variables.

La equidistancia y la regularidad de las pequeñas aberturas dan la impresión de que un espolón afilado ha recorrido la membrana del ala.

El parásito de los rápeles, las alas y la cola destruye la pulpa.

Los rápeles parasitados pierden su brillo y el cálamo su transparencia.

La presencia de este parásito no influye en el estado general de la paloma, pero para la salud de las plumas, considero que su presencia es peligrosa.

¿Qué papel desempeña en la formación de rápeles partidos?

Esta cuestión es objeto de mucho debate.

Conozco todas las teorías y opiniones sobre este tema: herencia, alavismo, problemas en la muda, microbios, fatiga, etc., pero nada prueba que los parásitos no influyan en estas malformaciones de las plumas, ya que pocos criadores han investigado si el folículo es parasitado o no.

He comprobado que añadir un poco de permanganato de potasio al agua (que se vuelve azul claro) al bañar a las palomas elimina cualquier parásito o enfermedad de las plumas, y las palomas que se bañan semanalmente, o incluso dos veces en verano, se mantienen libres de las dolencias y enfermedades mencionadas.

Si volviera a criar palomas mensajeras, preferiría seis parejas de pichones de julio bien criados de un palomar exitoso, criados a partir de las palomas de carreras de ese año.

A menudo, los pichones de julio se crían a partir de aves que han participado en carreras difíciles y, por lo tanto, cuando el ave está en su mejor momento físico.

Las aves criadas en julio y entrenadas un poco ese mismo año, y que recorren unos 160 kilómetros o más al año siguiente, suelen mudar lentamente.

CAPÍTULO III

CRÍA POR EL COLOR PARA LA PRODUCCIÓN DE GANADORES

Hace muchos años, solía realizar cruces para obtener aves de ciertos colores, y de esta manera crié muchas ganadoras de apuestas.

Mi favorita era la hembra azul, que en casi todos los casos resultó ser mi mejor ave.

Acostumbraba acoplar un rojo con una baya; este acoplamiento me daba hijos rojos y bayos, y hembras rojas bayas, escamadas, y azules.

Una hija azul era mi apuesta favorita cuando incubabada de 9 a 11 dias.

Parejas – padre x madre	Hijos, hijas
1 - rojo x baya	rojo/bayo, roja/escamada/baya/azul
2 - bayo x roja	igual que 1
3 – bayo x escamada	igual que 7
4 – bayo x baya	bayo, baya/azul
5 – bayo x azul	bayo/azul, baya/azul
6 – rojo x roja	rojo/bayo, escamada/baya/azul
7 – rojo x escamada	rojo/escamado/azul, baya/azul
8 – rojo x baya	Igual que 6
9 – rojo x azul	Igual que 7
10 – escamado x roja	rojo/bayo/escamado, azul
11 – azul x escamada	azul/ escamado, escamada/azul
12 – escamado x baya	igual que 10
13 – escamado x azul	igual que 11
14 – azul x roja	igual que 10
15 – azul x escamada	igual que 11
16 – azul x azul	azul, azul

Decídete a conservar solo ejemplares sanos y vigorosos, y estarás dando un paso en la dirección correcta para evitar un desastre seguro en tu propio palomar, sin importar lo que otras puedan sufrir.

No importa cuán buena sea tu sangre o cuán buenas sean tus aves, seguramente criarás un buen número de ejemplares de baja calidad.

El porcentaje, sin embargo, será menor o mayor según la calidad de los padres y sus ancestros.

Con una línea de ascendencia perfecta, no puede equivocarse mucho y seguramente producirá un palomo de carreras.

Si un criador cría sistemáticamente a partir de ejemplares de trabajo, entrena continuamente a sus aves y, al introducir un cruce, debe hacerlo a través de un buen ejemplar de trabajo, la cuestión del tipo, la consanguinidad y el cruce de cepas es de menor importancia cuando se trata de una cuestión de constitución física.

La condición física y la experiencia no empiezan a revelarse hasta que las palomas tienen diez horas de vuelo para demostrar su valía, y es entonces cuando descubrimos que la paloma bien entrenada demuestra su calidad y la de su dueño.

Hay que descartar todas las palomas defectuosas que sean débiles.

Una buena carrera de una paloma puede deberse a la suerte, pero una segunda y una tercera actuación de la misma paloma demuestran que la paloma tiene coraje y está respaldada por inteligencia.

Es más fácil llegar a la cima de la clasificación que mantenerse allí.

Cuando un criador gana continuamente, otros desean comprar sus aves para mejorar sus ejemplares, y las aves de dicho criador serán conocidas como una estirpe, y esta estirpe llevará su nombre y se hablará de ella hasta que otros deseen sus buenas aves.

Todos podemos aprender mucho de quienes han recorrido el mismo camino antes que nosotros y de libros donde se recogen las lecciones de otros; pero, al fin y al cabo, cada uno de nosotros debe aprender las verdaderas lecciones de la vida a través de sus propias experiencias.

Sin embargo, muchos antes que nosotros han encontrado bondad y misericordia en las dificultades de la vida; ninguna experiencia ajena nos servirá.

Si quieres conocimiento, debes esforzarte por conseguirlo.

El esfuerzo es la ley.

El placer se obtiene mediante el esfuerzo, no mediante la autocomplacencia ni la indolencia.

Cuando uno llega a amar su trabajo, su vida es feliz.

No es el trabajo lo que mata al hombre, sino la preocupación.

El trabajo es saludable.

Es difícil exigirle a un hombre más trabajo del que puede soportar.

La preocupación es óxido.

No es la revolución lo que destruye la maquinaria, sino la fricción.

Aprendemos de nuestros errores siempre que no nos descuidemos y sigamos estancados.

Es durante los meses de otoño e invierno cuando se alcanza el éxito en las próximas carreras de adultas y jóvenes (OB y YB); además, depende enteramente de tu propia gestión.

Aprenderás muchos consejos leyendo, pero cuando los pongas en práctica, es entonces cuando ejercitas tu habilidad y trabajas con un sistema con entusiasmo constante, ya que una carrera nunca se gana al inicio: el que entra primero en la trampa es el que se lleva la victoria.

Muchos que llegaron últimos a la meta han superado a sus rivales por haber cometido errores.

Lo importante siempre se ve, y cualquiera puede plantar rábanos; se necesita tiempo y valor para plantar bellotas y esperar a que crezcan los robles.

Hay que decir a favor de quienes creen en las aves criadas en otoño que septiembre, en particular, es más adecuado para la cría que marzo o principios de abril, ya que la temperatura durante este mes es muy favorable para la paloma joven en el nido, y hay mucha más luz diurna, lo que significa que las crías pueden ser alimentadas tanto temprano por la mañana como más tarde por la noche.

Por otro lado, las palomas adultas no son tan cariñosas en septiembre como en marzo; por consiguiente, no están en un estado tan adecuado para criar a sus crías.

Así pues, aunque la muda pueda dificultar la carrera del ave nacida en septiembre, durante sus inicios y el proceso de muda y el año posterior a su nacimiento, es muy probable que esté dotada de una constitución sana y fuerte.

He conocido a aficionados que incluso afirman que los pichones nacidos después de la muda son realmente mejores que los nacidos a principios de primavera.

Muchos tuvieron el valor de seguir adelante cuando parecía que no había ninguna posibilidad.

Muchos han triunfado porque no se rindieron ni siquiera cuando parecía que no había nada por lo que seguir.

Lo que cuenta es el resultado final.

Quienes no lo intentan están perdidos, ya que se necesita tiempo para formar un equipo de competición.

Lo que cuenta es la calidad.

Presta atención a los pequeños detalles, sobre todo, tómate tu tiempo.

A los aficionados les gusta criar una nidada tardía de pichones en otoño, a partir de aves que no pudieron reproducirse antes, o para prepararlas mejor para las carreras de larga distancia decididas semanas atrás.

Sin embargo, muy pocos obtienen buenos resultados con aves nacidas a finales de año, aunque existen casos en los que ejemplares nacidos tardíamente, gestionados con criterio, han dado resultados fenomenales en las carreras.

CAPÍTULO IV

LA MUDA Y EL CUIDADO DE LAS PALOMAS

Es un halago que cualquier aficionado que visite su palomar en septiembre le diga que sus palomas están en plena muda.

Yo les doy un poco de linaza en su mezcla en cuanto empieza la muda, a principios de temporada.

No las alimente en exceso; solo un poco cada día, según su criterio.

Un aficionado jamás descuidaría el bebedero o el grit durante la temporada de muda.

Quizás se puedan tomar ciertas libertades después, pero no hasta que la muda haya terminado por completo.

Dé a las palomas todas las oportunidades, cuidados y atención.

Durante la muda, los baños diarios serán muy beneficiosos, pero con las plumas renovadas una vez por semana será suficiente para limpiarlas, y solo cuando el ambiente esté seco.

Curiosamente, cuando hay humedad o llovizna, las aves tienden a chapotear con más facilidad, justo cuando deberían abstenerse de hacerlo.

Un poco de permanganato de potasio en el baño resulta muy beneficioso y favorece el desarrollo de un plumaje sano.

En esta época del año, si el palomar está superpoblado, el calor que generan las palomas es suficiente para revitalizar el ambiente, provocando que la temperatura de las aves aumente considerablemente.

En este estado, una corriente de aire frío o incluso beber agua helada puede provocar un resfriado que se detecta fácilmente en cuanto aparece.

Se observará estornudo y moqueo frecuentes, ojos hinchados y llorosos, y secreción nasal, síntomas que son característicos.

A menos que se tomen medidas preventivas, se producirá un resfriado, o incluso uno diftérico.

Es recomendable desinfectar todo el palomar.

He comprobado que una dosis de sales de Epsom, una cucharadita por cada dos litros de agua potable, previene que todas las palomas contraigan la enfermedad.

Asegúrese de sacar a las aves enfermas del palomar y tratarlas de inmediato.

Un tratamiento que he encontrado muy efectivo es el siguiente:

Flor de azufre 2 grs
Carbonato de hierro 2 grs
Pimienta de cayena 1 grs
Hiposodio 1 gr
Salicilato de sodio 1 gr
Raíz de genciana 4 grs

Mezcle bien, llene cápsulas n° 3, administre una por la noche y otra por la mañana durante tres días, y luego una por la noche hasta que desaparezca el resfriado, seguido de una cápsula n.° 2 de aceite de hígado de bacalao cada dos noches.

La constitución de una paloma vieja resistirá los estragos de un resfriado, quizás porque su sangre está mejor dotada de propiedades resistentes a las enfermedades, y tras la remisión del resfriado no suele quedar ninguna lesión grave.

En cambio, en las palomas jóvenes, la enfermedad suele causar estragos, y una vez que se impone, los gérmenes se apoderan del organismo del joven ave.

El debilitamiento generalizado, que es una especie de tuberculosis o desgaste, puede diezmar rápidamente el palomar.

Comienza con la enfermedad renal, una dolencia común en las palomas sobre la que los aficionados saben muy poco.

De hecho, no se presta suficiente atención a la naturaleza del trabajo que realizan los riñones ni a las graves consecuencias que puede acarrear incluso un leve trastorno renal.

En cuanto los riñones dejan de realizar eficazmente sus funciones naturales, la sangre del sujeto debe volverse gradualmente más o menos impura durante un tiempo limitado para provocar que cada órgano del cuerpo, que contiene vasos sanguíneos, se encuentre en un estado más o menos lamentable.

Muy pocas palomas domésticas se encuentran en perfecto estado de salud; sin embargo, al ser un ave muy resistente, la paloma sufre muchas muertes debido a un mal manejo.

Cuando las palomas enferman, en la mayoría de los casos, es el resultado de un manejo deficiente durante generaciones; sin embargo, las aves, justo antes de enfermar o morir, pueden haber estado, aparentemente, en perfecto estado de salud.

Debido a la naturaleza insidiosa de las enfermedades renales y a la dificultad de determinar si los riñones están en mal estado, es muy difícil saber cuándo se debe adoptar un tratamiento curativo.

Por lo general, la diarrea es el resultado de un trastorno renal, al igual que la pérdida de peso.

De hecho, el desgaste de los tejidos del cuerpo es el resultado de que la sangre circule por el tracto digestivo demasiado rápidamente, impidiendo que los nutrientes, es decir, se absorban en cantidad suficiente en la sangre del individuo.

Debido a que los riñones no eliminan eficazmente las sustancias de desecho de la sangre, esta se vuelve impura, y, en consecuencia, se eliminan desechos y sustancias irritantes en el intestino, lo que provoca más o menos diarrea.

En casos avanzados, no hay mucha cura para las aves que sufren de enfermedades renales, y cuando no mejoran rápidamente con un tratamiento adecuado, no sirve de mucho insistir en él.

En muchos casos, la administración de medio grano de yoduro de sodio dos veces al día resulta muy beneficiosa y puede combinarse con diez gotas de acetum scillia, o bien diez gotas de yoduro de hierro dos veces al día.

Administre al ave unas cuantas cápsulas de aceite de hígado de bacalao del número 2.

El tratamiento más importante es una dieta que no sobrecargue los riñones.

Este problema y la pérdida de peso en las primeras etapas, si se tratan a tiempo, a menudo se pueden curar añadiendo media taza de melaza a un galón de agua potable.

Mantenga esto a la vista de las aves todo el día, salte uno o dos días y luego vuelva a ofrecérselo.

Tiene un efecto notable y las curará de esta enfermedad si se toma a tiempo.

Esté atento a los estornudos en su palomar durante esta época del año.

Al revisar a sus aves, si observa alguna con resfriado, atiéndala de inmediato.

Una paloma puede resfriarse igual que un niño.

Un excelente tratamiento consiste en tomar un trozo de carbonato de sodio, triturarlo hasta convertirlo en polvo y colocar una pizca en el paladar del ave.

He usado este sencillo remedio durante muchos años con éxito.

Luego, dé a todas las aves del palomar una dosis de sales de Epsom (una cucharadita en medio galón de agua potable) para prevenir futuros problemas.

El catarro, la bronquitis, el resfriado y la difteria pueden afectar a sus palomares durante el otoño y el invierno si no se les presta atención.

Considero que una buena medida preventiva es una dosis de sales de Epsom de vez en cuando, como se mencionó anteriormente, con un poco de permanganato de potasio.

Este actúa como germicida y es suficiente para todos los casos leves; basta con que el agua adquiera un ligero tono rosado.

Esto es una medida preventiva.

CAPÍTULO V

USO DE ALIMENTOS EN PORCENTAJE

Las sales de Epsom limpian la sangre si no se administran en dosis demasiado altas, y una paloma, o cualquier ser vivo, con sangre pura y limpia, estará sana y podrá combatir cualquier enfermedad como las que ya he mencionado.

Las aves se mantienen sanas con un buen alimento de invierno, como trigo, cebada y guisantes (una parte de trigo, una de cebada y tres de guisantes).

Estos tres granos deben ser de primera calidad y deben estar bien limpios.

No la utilice a menos que sea de muy buena calidad, ya que la cebada de mala calidad, si es fina y pobre, puede provocar inanición.

Las aves alimentadas con cebada de mala calidad son propensas a la podredumbre de las plumas, así que asegúrese de conseguir cebada buena y limpia.

Es más rentable alimentarlas únicamente con guisantes.

Además, es un alimento que previene la producción de huevos, ya que estos tres granos son muy bajos en grasa.

	Protein	*Fat*	*Fibre*	*Carbohydrates*	*Ash*
Peas	22.4%	3%	6.4%	52.6%	2.4%
Soy Beans	36.3	39.	7.	27.7	5.4
Corn	10.3	5.	2.	15.6	2.4
Wheat	11.8	2.1	1.8	72.	1.8
Barley	12.4	1.8	2.7	60.8	2.4
Oats	11.8	5.	9.5	59.7	3.
Horse Beans	26.6	1.	7.2	50.1	3.8
Tares (Vetch)	25.	2.0	4.9	3.2	1.2
Millet	10.9	3.5	8.1	62.	2.8
Rice	7.4	.4	.2	87.6	.4
Hemp	21.0	30.6	18.0	16.	4.5

La cebada tiene un 1,8 % de grasa y el trigo un 2,1 %.

Los guisantes tienen un 3% de grasa, son granos que no generan calor, refrescan y no producen huevos.

El maíz es un grano que genera calor, y produce huevos, con un 5% de grasa.

La soja tiene un 18% de grasa.

La semilla de cáñamo tiene un 30,6% de grasa.

El lino tiene un 33,7% de grasa.

La colza tiene un 38,5% de grasa.

El haba de caballo solo tiene un 1% de grasa.

La veza tiene un 2% de grasa.

Los guisantes tienen un 3% de grasa.

El haba de caballo, la veza y los guisantes se utilizan en la temporada de carreras.

El contenido de grasa de los tres es del 6%.

El maíz tiene un 5%, casi la misma cantidad de grasa que genera calor.

Si utilizamos estos alimentos en sus porcentajes, los guisantes constituyen un equilibrio en sí mismos.

Al analizar los alimentos, el químico puede separarlos en los siguientes elementos:

1. Proteínas: elementos formadores de carne.
2. Grasas: elementos formadores de calor.
3. Carbohidratos: almidones y azúcares que se asimilan durante el proceso de digestión, como se explicó.
4. Fibra bruta: materia indigerible, que es esencial y ayuda a distender los órganos para que puedan funcionar correctamente.
5. Cenizas: elementos presentes en los huesos y la parte córnea de las palomas.

Como ya mencioné, los guisantes son esenciales.

El guisante canadiense es de gran importancia en la mezcla de alimento para palomas.

Los guisantes de alta calidad contienen casi un cuarto de proteína, elemento esencial para el rápido crecimiento de las crías.

Los guisantes de alta calidad contienen casi un cuarto de proteína, un elemento esencial para los pichones de rápido crecimiento durante la época de cría.

Ningún otro grano ofrece proteínas de forma segura.

El guisante canadiense, de tamaño mediano, duro, redondo y liso, es el mejor grano proteico.

El trigo duro se puede administrar a las palomas durante semanas sin causarles daño.

El trigo duro es el más rico en proteínas y es el preferido en la mezcla para palomas.

El trigo puro nunca debe administrarse, sino como un componente de la ración.

El trigo se utiliza para diversos fines en el organismo de la paloma.

El fósforo, presente en la capa exterior del grano de trigo, produce un efecto laxante beneficioso.

Es importante para el desarrollo óseo, especialmente en los pichones en crecimiento.

La parte interna del grano contiene carbohidratos y un pequeño porcentaje de grasa, ambos utilizados para proporcionar calor y energía.

Contiene una cantidad considerable de proteínas, que fortalecen y reparan todas las partes del cuerpo de la paloma, pero solo se utiliza trigo duro.

La mayoría de los criadores y corredores de palomas prefieren el maíz duro, pero muchos opinan que el maíz amarillo entero es mucho más fácil de digerir y sus propiedades nutritivas y de engorde lo convierten en un grano valioso para la alimentación de las crías.

Las palomas comen granos grandes de maíz sin sufrir daño alguno, y generalmente los granos más grandes son los más maduros y contienen mayor cantidad de nutrientes.

Una paloma puede tragar cualquier cosa que le quepa en la boca, por lo que el maíz entero de grano grande nunca le causa temor.

Las palomas alimentadas con una ración desequilibrada pueden tener un buen desempeño en ciertas épocas del año, pero en general, producen mucho menos que las crías, y en la época de cría, para tener un buen desempeño, se necesita una ración equilibrada.

El sorgo y el dari se utilizan en la alimentación de palomas.

Hay poca diferencia nutricional entre ambos.

El sorgo se usa de forma muy similar al maíz para equilibrar los granos en la mezcla de palomas.

Por lo general, las aves no comen el dari y el sorgo con la misma facilidad que otros granos.

Se debe incluir algo de sorgo en cada mezcla, ya que casi todos los demás granos tienen una alta concentración de uno o más elementos y necesitan un grano más suave para equilibrarlos; además, el dari y el sorgo sustituyen al maíz, y debido a su menor tamaño, pueden ser consumidos por las palomas jóvenes.

La mayoría de los aficionados prefieren los piensos mixtos equilibrados listos para usar de grandes distribuidores, que resultan más económicos a largo plazo.

Otros prefieren preparar su propia mezcla y utilizar una ración equilibrada a su gusto.

Utilizan avena descascarillada preparada por ellos mismos.

Esta avena descascarillada ha sido tostada, ya que tiene bajo contenido en fibra y es excelente para el crecimiento.

Es importante tener cuidado de no sobrealimentarla.

Debe ser una parte limitada de la ración y administrarse en proporción con otros granos.

Tiene un 5% de grasa.

El alimento mohoso suele ser mortal para las palomas, tanto jóvenes como adultas, así que asegúrese de que sus granos no estén mohosos o tendrá una mala temporada de cría y de carreras.

Cierne el alimento antes de dárselo a tus aves.

Una buena manera de hacerlo es comprar una caja de madera (dimensiones: 30 cm x 45 cm x 10 cm de profundidad).

Quita el fondo y clava una malla mosquitera encima, luego clava listones, uno a cada lado, sobre la malla.

Esto forma guías para el tamiz.

Después, usa el tamiz para separar el polvo y la suciedad del alimento.

También puedes mezclar el alimento en partes al medirlo en este tamiz.

Ten a mano un paño limpio para pulir cada parte a su vez.

He usado este tamiz durante muchos años por conveniencia.

Una paloma puede provenir de una familia de campeones y ser un ave maravillosa, pero si no se alimenta y se acondiciona correctamente, a menudo se quedará atrás donde debería haber estado en la cima con otros campeones.

El ave puede haber estado a la cabeza de la carrera durante los primeros 480 kilómetros, pero verse obligada a abandonar por falta de lubricación o grasa de reserva.

En mi opinión, el buen maíz contiene más grasa que cualquier otro, excepto avena, y cuando un ave regresa deprimida de una carrera dura, se le debe alimentar ligeramente después de beber y colocarla en un rincón oscuro y tranquilo para que duerma y descanse.

A menudo se le da una cápsula n° 2 de aceite de hígado de bacalao al ave cuando oscurece.

A la mañana siguiente se le debe alimentar con buen maíz, que acumulará su reserva de grasa más rápido que cualquier otra cosa que conozca.

Luego, continúe con maíz durante todo el día, pero al día siguiente debe alimentarse con mezcla para carreras, y a menudo el ave o las aves estarán listas para la carrera al final de la semana.

Sin embargo, no les dé maíz todos los días solo porque sea bueno para un solo día, ya que podría alterar el sistema del ave.

El equilibrio adecuado de maíz en la mezcla diaria ayudará a acumular grasa de reserva.

El desarrollo de la paloma mensajera se ha logrado mediante un entrenamiento y vuelo cuidadosos, llevando registros y eliminando los ejemplares reproductores cuya descendencia no ha tenido un desempeño satisfactorio.

Seleccionar ejemplares reproductores que produzcan palomas mensajeras o de carreras confiables dará como resultado un ave cuyo valor oscila entre diez y quinientos dólares por ejemplar.

CAPÍTULO VI

EL VALOR DEL VUELO NOCTURNO

Mucho se ha escrito sobre la paloma mensajera, y mucho más se puede escribir sobre esta valiosa ave.

Sus ancestros son uno de los medios más antiguos empleados para transmitir mensajes, especialmente en el contexto de la guerra, remontándose al menos al año 43 a. C.

Junio Bruto se comunicaba con sus consejeros mediante palomas que sobrevolaban a los sitiadores.

Se utilizaron con éxito en la Primera Guerra Mundial y en la Segunda Guerra Mundial, y fueron ampliamente utilizadas por todos los países involucrados.

Nuestras aves fueron el medio para salvar a muchos de nuestros hombres, y las palomas más destacadas fueron aquellas que transportaban mensajes de noche.

Los colombófilos dedicaron mucho cuidado y atención a entrenar a las palomas para volar de noche.

Se necesitan meses para enseñar a una paloma a volar de día, pero para volar en la oscuridad, el entrenamiento comienza en cuanto nace el pichón.

Las palomas se crían a partir de padres que pueden volar en la oscuridad.

En Fort Monmouth, Nueva Jersey, criaban palomas mensajeras perfectas para vuelos nocturnos de ochenta kilómetros.

Se podría escribir mucho sobre este tema.

Recibí una carta del sargento de vuelo T.W. Threlfall de la Real Fuerza Aérea Canadiense (RCAF), a cargo de la Sección de Palomas Mensajeras en la costa este de Canadá, el afirma:

Durante trece años he estado liberando palomas desde aeronaves.

Las he liberado a 25 grados bajo cero, las he mantenido en el norte a 54 grados bajo cero, a 11.000 pies de altura, y a varias millas de distancia, en el primer lanzamiento nocturno desde el mar, y digo: este es el momento en que estas maravillosas aves tienen lo que se necesita.

Es una lástima que la persona promedio no las conozca, que no se dé cuenta de su valor, y de lo que pueden soportar.

Esta carta fue escrita el 17 de mayo de 1942.

El 30 de marzo de 1931, envié ocho palomas a Hsin Fong Yang, de Scott Road, Shanghái, China.

Estas aves se instalaron en su palomar y tanto ellas como sus crías fueron entrenadas para el vuelo nocturno, y transportaron muchos mensajes importantes cuando Shanghái fue bombardeada por primera vez.

Estas notas informativas fueron transportadas por las palomas nocturnas que había enviado y sus crías, como se indica en la carta.

Entre 1929 y 1930, las aves mencionadas anteriormente fueron entrenadas todas las tardes.

Comenzaban a recorrer 2 millas a última hora de la tarde, luego 5 millas un poco más tarde, y después 7 millas casi al anochecer, hasta llegar a las 40 millas, también al anochecer.

En ese momento, comenzó a llover ligeramente.

Llegamos a casa antes que ellas, pero justo después comenzaron a revolotear hacia el palomar.

Descansamos en ese momento y mantuvimos a las aves dentro todo el día, hasta justo antes del anochecer.

Entonces salieron, y volaron durante unas dos horas, pero se posaron como siempre.

Luego, comenzamos con 50 millas al anochecer, justo antes de que oscureciera, como antes, aumentando la distancia en incrementos de diez millas hasta llegar a las 100 millas.

Siempre llegábamos a casa antes que ellos.

Cuando regresaban de las 100 millas, varios aficionados estaban en el palomar cuando aterrizaron.

Nunca perdimos un ave de este equipo, o equipos, debería decir, ya que mi hijo estaba entrenando un equipo.

Les dimos todas las oportunidades y respondieron a nuestro deseo.

Desde que abandonan el nido, deben aprender por costumbre a comer y beber en la oscuridad, a usar la vista en la oscuridad y a transformarse en los aves que deseamos.

Todo esto lleva tiempo, muchas semanas.

Pueden ver en la oscuridad como un gato.

Hace años comencé a alimentar a mis aves justo antes de acostarme, alrededor de las 10:00 pm.

Coloqué el alimento en el palomar con mucho cuidado, y al salir, se les oía bajar de sus perchas.

Luego se les oía recoger la comida y hacer ruido como si fuera temprano por la mañana.

Escuchando a través del frente del palomar, pude oírlos volar hacia sus perchas.

Encendí una linterna y al entrar descubrí que todo el alimento había sido devorado, no quedaba ni un grano; todo consumido.

Entonces supe que algún día intentaría el vuelo nocturno.

A menudo, un criador tiene un grupo de palomas que se asustan por la noche y no pueden tranquilizarse.

Esto es peligroso, ya que las palomas han tenido una crisis nerviosa y están muy alteradas.

Esto no es vuelo nocturno.

Las aves deben estar muy tranquilas, ya que la clave del éxito reside en la tranquilidad.

Deben ser muy dóciles y saber casi lo que se espera de ellas.

Rara vez obtengo huevos después de la muda, pero hay que vigilar la alimentación y mantenerla muy baja.

Sé que muchos criadores no separan a sus aves, ya que les resulta más fácil manejarlas si se les permite permanecer juntas, manteniendo la comida a baja temperatura, como los granos que generan calor, por ejemplo, el maíz.

Me gusta una muda rápida y que termine antes de que llegue el frío intenso y la lluvia.

Me gusta darles a las aves una purga después de la separación con una buena dosis de sales de Epsom (no demasiado fuerte): una cucharadita por cada dos litros de agua potable, aproximadamente dos veces por semana.

Para la alimentación durante la muda, prefiero una mezcla.

Primero, un poco de linaza dos o tres mañanas a la semana.

Luego, una mezcla de trigo, maíz y guisantes, en partes iguales, según lo que las aves puedan comer.

Dos raciones por la noche, una ración por la mañana.

Si es posible, alimentar a mano.

En esta época del año es fundamental proporcionarles alimento verde.

Corta una col por la mitad, clávala a la pared del palomar y deja que picoteen de ella.

Cuelga una lechuga.

Los domingos puedes mantenerlos un poco cortos hasta que hayan comido suficiente alimento verde.

Si no quieren volar, no los obligues.

Simplemente déjalos salir y volver a entrar.

Cuando sea seguro, deje el palomar abierto para los machos y las palomas jóvenes todo el día y permítales tomar algunos descansos cortos si lo desean.

Ahora es la época de descanso y no creo en el vuelo forzado.

Uno de los órganos más importantes de la paloma es la glándula sebácea, conocida en el mundo de las palomas como la "glándula de aceite".

Es una pequeña protuberancia globular al final del dorso, justo encima de la base de la cola, y es a través de esta protuberancia que el ave se desprende, poda sus plumas y el cálamo, y permite que cada pluma se mantenga en condiciones de resistir la lluvia o las inclemencias del tiempo.

Si observa que las plumas cubren la glándula de aceite, o si el ave tiene un color extraño, separe las plumas del dorso y a menudo encontrará la glándula de aceite inflamada y obstruida.

Apriétela suavemente para que se abra y funcione, y obsérvela durante un día, o dos, lavando la zona afectada con agua tibia.

A menudo verá una recuperación sorprendentemente rápida del color y el brillo en su paloma.

La glándula de aceite desempeña un papel más importante en la salud de la paloma de lo que muchos creen.

Cuando las plumas que rodean la glándula de aceite crecen lentamente, puede considerarse una clara señal de que la muda no se está desarrollando correctamente y que el ave se encuentra débil y con mala salud.

La pequeña intervención mencionada, seguida de una dosis de sales de Epsom y una cápsula n.° 2 de aceite de hígado de bacalao, solucionará el problema.

La muda de las plumas de la cola es interesante.

La cola tiene doce plumas, seis a cada lado.

Si sostienes el ave en la mano, contarás cinco plumas en un lado y seis en el otro.

Observarás que el primer par en caer es el quinto de un lado y el quinto del otro.

Cuando estas plumas alcancen su tercera etapa, caerán seis y seis.

A estas les siguen cuatro y cuatro, luego tres y tres, y una y una; las dos últimas en caer son la dos y la dos.

Este proceso se lleva a cabo de forma tan ordenada solo cuando las aves están en óptimas condiciones.

Cuando no han estado expuestas a fuerzas antinaturales y su alimentación es perfecta, suele ocurrir que el proceso se desarrolle de forma muy irregular, y no es raro que todas las plumas de la cola se caigan al mismo tiempo.

Las aves en mal estado o con mala salud mudan sus plumas muy lentamente, y en estos casos, se puede suprimir el proceso con ventaja.

Una buena muda es un claro indicador de buena salud y buen manejo.

Todos sabemos que las aves experimentan la mayor dificultad para desprenderse de la décima pluma primaria.

Es la última pluma en caer.

Incluso en condiciones normales, el envés de la pluma suele ser áspero y propenso a sangrar durante su crecimiento, y se puede considerar un axioma que, cuando existe tal condición, la pluma no será capaz de soportar el esfuerzo de las carreras de larga distancia del año siguiente.

CAPÍTULO VII

CÓMO AQUERENCIAR LAS PALOMAS

A menudo me preguntan cómo acomodo a las palomas compradas.

Una manera que me ha dado muy buenos resultados es criar un nido con pichones.

Luego, cuando están incubando en un segundo nido, se les puede permitir entrar y salir de la jaula por la tarde, cuando todo está tranquilo.

No deben asustarse de ninguna manera, ya que se levantan y a menudo se pierden.

He usado algunos trucos para que se acomoden, los cuales intentaré explicar:

Después de la compra, es fundamental asegurarse de que las aves estén en buen estado de salud antes de permitirles mezclarse con sus nuevas compañeras de palomar.

La necesidad de esta precaución se hace evidente al recordar la facilidad con la que se propagan las enfermedades.

Cabe señalar que es muy recomendable adiestrar todas las palomas compradas, ya que, en general, las crías de aves en libertad son infinitamente superiores a las criadas a partir de palomas en cautiverio.

Para adiestrar un macho, primero se debe aparear con una hembra de su agrado.

Para facilitar esto, es necesario averiguar el color de la antigua pareja con el anterior dueño y luego seleccionar una hembra lo más parecida posible.

Ante todo, es importante que su nuevo amo lo trate con gran amabilidad, evitando apresurarlo y manipularlo innecesariamente.

En cada visita al palomar, debe dirigirle unas palabras cariñosas y darle una pequeña golosina, como unos granos que le gusten.

Tras unos ocho días de este trato, el recién llegado se sentirá bastante a gusto en su nuevo hogar y aún más cuando se le asigne un nido con la hembra de su elección y se le deje a su aire.

El nido que se le asigne debe ser el mismo que la hembra haya usado anteriormente.

En cuanto el macho se apropie indiscutiblemente del nido y la hembra se sienta cómoda con su nueva pareja, se puede proceder al adiestramiento.

Este proceso no se realiza de la misma manera para machos y hembras.

En el caso del macho, es necesario aprovechar todo el período de persecución, durante el cual no le da descanso a la hembra hasta que se refugia en el nido.

El primer día soleado y despejado en que el macho pueda encontrar fácilmente el camino, si intenta regresar a su antiguo nido, se debe dejar a la pareja en libertad.

Sin embargo, antes de abrir la trampa, se puede recurrir al siguiente truco: observar por un momento cuando el macho salga de su nido y colocar dentro a la pareja anterior de la hembra, quien ocupaba ese nido, atándole primero una cuerda a la pata.

En cuanto el nuevo macho vea que su nido ha sido invadido, se abalanzará sobre el intruso y comenzará una batalla decidida.

Si se tira de la cuerda, el invasor se verá obligado a retirarse de tal manera que el legítimo dueño creerá que ha obtenido una victoria completa.

Orgulloso y satisfecho, mostrará su alegría con nuevos arrullos y acosando con más furia a su hembra.

Mostrará su victoria y la observará con aún más celo, y esta oportunidad debe aprovecharse para abrir la trampa.

Perseguida sin cesar, la hembra intentará encontrar el respiro que no puede hallar en el palomar, cazando una mosca.

El macho la seguirá de cerca, volando y aterrizando con ella, y, poco a poco, se acostumbrará a la entrada.

Este pequeño juego debe continuarse cada mañana hasta que se ponga el primer huevo, momento en el que el macho estará domado sin haber causado los problemas habituales que supone ir a buscarlo y traerlo de su antiguo palomar.

Para ayudarlo a familiarizarse con su nuevo hogar y su entorno, se le debe permitir libertad hasta que termine el período de incubación.

Naturalmente, los huevos utilizados deben ser de imitación, ya que la cría de polluelos en esta época no debe tolerarse bajo ningún concepto.

Para cuando hayan dejado de cubrir los huevos, el frío habrá llegado y la pareja podrá separarse sin peligro hasta la primavera, cuando el recién llegado pueda ser apareado con la hembra que se ha elegido para él.

Lo siguiente a considerar es la adaptación de una hembra.

Por lo general, esto no es tarea fácil, ya que las hembras, como los machos en general, son sin duda problemáticas.

Tras el tratamiento preparatorio descrito anteriormente, la hembra debe aparearse con un macho adulto de un color lo más parecido posible al de su pareja anterior.

Dado que la época del año no es propicia para el apareamiento, su instinto debe estimularse con una alimentación adecuada.

Una cápsula nº 2 de aceite de hígado de bacalao me resulta muy útil.

Debe devolverse su antiguo nido, ya que el menor cambio en ese momento tendería a disminuir su ardor.

Durante el trayecto al nido, para evitar sobrealimentarla y fatigarla demasiado, evitando así que se acomode contra el palomar, debe permanecer encerrada en su nido la mayor parte del día.

Debe tener a su alcance alimento nutritivo y gravilla adecuada, y solo debe tener libertad dentro del palomar para dedicar su tiempo a su pareja.

No se debe intentar ablandarla cuando la obligan a ir al nido.

Ni por un instante.

La pobre, en ese estado de angustia, regresaría a su antiguo palomar en cuanto se sintiera libre.

El proceso de ablandamiento solo puede comenzar con el período de calma y descanso que sigue a la puesta del segundo huevo y después de que haya estado incubando unos días, momento en el que estará muy apegada al nido.

Ahora, el truco, similar al que se usa con el macho, debe aplicarse a la hembra.

Por la mañana, cuando aún esté cubriendo su nido, introduzca en el desván a la hembra vieja de su pareja o a otra que tenga el fuego necesario.

El macho le prestará atención, la cual será oída por la hembra que está incubando, cuyos celos serán detectados y la introducirán en el nido, después de haberle atado un trozo de cuerda a la pata.

Se producirá una pelea, durante la cual la intrusa deberá ser sacada gradualmente, dejando a la otra impresionada por su aparente victoria.

Ahora se creerá la única dueña del nido, pero saber que tiene una rival la ayudará a mantenerse cerca, por mucho que le guste el aire libre.

Si se repite esta estratagema varias veces, generalmente se adaptará bastante bien.

Sin embargo, existen casos excepcionales.

Por lo tanto, conviene elegir un día adecuado, sin niebla, para su primera salida, de modo que pueda regresar fácilmente a su antiguo hogar si se aleja demasiado.

Si la hembra resulta ser obstinada, conviene aprovechar los siguientes consejos para evitar que regrese.

Si su antiguo compañero aún se encuentra en el antiguo palomar, se debe pedir al dueño que lo empareje con otra hembra.

Si todas las aves del palomar han sido dispersadas, se debe solicitar al criador que desmantele el palomar para que el ave solo encuentre un lugar frío y desolado, sin vida ni alimento.

Si el ave regresa constantemente al antiguo palomar, se debe sumergir en agua, pues aunque le guste bañarse cuando quiera, un baño forzado no le resultará nada agradable.

Este trato le enseñará que su lugar ya no está ahí y, por lo general, no volverá.

La paloma ya debería estar tranquila y se le debería permitir sentarse todo el tiempo que quiera.

Se le debe proporcionar una dieta nutritiva para que complete una muda satisfactoria.

Estará lista para la temporada de cría y podrá hacer ejercicio dos veces al día.

Las crías de aves en libertad son infinitamente superiores a las criadas a partir de palomas en cautiverio.

Espero que estas líneas sobre cómo adaptar palomas compradas ayuden y beneficien al nuevo criador, ya que muchos pierden buenas palomas al intentar adaptarlas.

Es un juego que requiere tiempo, paciencia y la voluntad de esperar a ver cumplido tu deseo.

CAPÍTULO VIII

CÓMO EVALUAR SUS PALOMAS PARA EXHIBICIÓN

Los jóvenes aficionados que se inician en el mundo de las carreras de palomas generalmente lo hacen de repente, y los aficionados sin escrúpulos a menudo les venden palomas que luego los decepcionan.

En lugar de comprar basándose en su propio criterio, les conviene más que pidan ayuda a algún aficionado de confianza para conseguir palomas realmente prometedoras para el propósito previsto.

En mi opinión, estos jóvenes aficionados deberían aprovechar cada oportunidad para manipular y observar detenidamente la formación y las características de cualquier paloma ganadora que encuentren.

A continuación, describiré lo mejor que pueda cómo proceder para evaluar una paloma de carreras.

La paloma debe sujetarse con la mano derecha y con la izquierda examinar cuidadosamente la quilla, que debe ser larga y dura, recta y firmemente colocada.

Una concavidad o curva en el lado cercano se detecta más fácilmente pasando la mano izquierda por debajo del cuerpo desde el lado izquierdo.

Y cualquier defecto en el lado izquierdo se descubre fácilmente pasando la mano derecha por debajo del cuerpo desde el lado derecho.

Se pueden usar los dedos índice y medio de la mano derecha mientras se sujeta la paloma con la izquierda, con el pecho hacia arriba y las plumas separadas, dejando al descubierto la quilla y permitiendo al aficionado determinar si está recta o torcida.

Cabe destacar que una buena cobertura de la quilla con plumas gruesas es fundamental para la paloma al competir con vientos fríos.

Muchas palomas prácticamente no tienen plumas a los lados de la quilla en aproximadamente media pulgada.

Ahora bien, debe comprobarse que haya suficiente espacio entre la quilla y el dorso para permitir la expansión de los órganos internos, como sin duda ocurre bajo la presión de una carrera exigente.

Nunca he visto una paloma de carreras resistente al viento con buena columna vertebral.

Siempre he sostenido que, a menos que una paloma tenga un buen tronco y una buena parte central, es inútil.

Me atrevería a decir que la parte central es la más débil de la mayoría de las palomas mensajeras. Invariablemente, las palomas que poseen la quilla recortada también son débiles en la parte baja de la espalda, por lo que deben evitarse rigurosamente.

Los huesos de la cloaca deben ser firmes y fuertes en ambos sexos, uniéndose estrechamente en el extremo y lo más cerca posible de las últimas costillas y la quilla, para sostener los órganos internos cuando están fatigados.

Son las aves con la conformación corporal que he descrito las que regresan a casa felices y llenas de energía, sin sufrir ningún daño durante el viaje.

A continuación, se puede examinar la espalda.

La espalda debe ser recta y fuerte, con un estrechamiento gradual desde los hombros hasta la punta de la cola cuando esta se cierra.

Una apariencia estrecha o debilidad en la parte baja de la espalda, como se mencionó anteriormente, es un defecto grave.

Los hombros deben ser anchos y las bases de las alas profundas y bien redondeadas, mostrando abundante musculatura y manteniéndose firmes y pegadas a los costados, con las plumas de vuelo casi uniéndose sobre la cola, pero sin cruzarse nunca en las puntas.

Extienda cada ala y observe que vuelve a su posición natural al soltarla.

Por sentido de la proporción, determine si la longitud y el ancho de las plumas de vuelo, secundarias y de la cola están en consonancia con el tamaño del cuerpo, y si las partes carnosas de la parte inferior del ala están bien cubiertas de plumas.

Las plumas del cuerpo deben ser cortas, densas y resistentes a la intemperie.

Al extenderse, las plumas de las alas y de la cola deben superponerse estrechamente para indicar la provisión de la flotabilidad deseada en el aire.

Es conveniente examinar las plumas de las alas y la cola en busca de marcas de roce y plumas ensangrentadas.

Las primeras son causadas por enfermedad o una paliza severa en una pelea.

Una paloma puede, en su siguiente muda, deshacerse de todo rastro de la mancha, pero la segunda debe descartarse, ya que es síntoma de enfermedad.

Con frecuencia, las palomas tienen las puntas podridas en una o más plumas de las alas o la cola, y estas se rompen después de cada muda al alcanzar la pluma la madurez, lo que también indica la presencia de enfermedad constitucional.

Las plumas de vuelo o de la cola suelen encontrarse dañadas por piojos o polillas que se han comido la parte blanda o aterciopelada, dejando solo las bárbulas, como se puede observar al mirar a través de las plumas mientras se sostienen entre el ojo y una luz intensa.

Sin embargo, como esto se debe al descuido del dueño y no a un defecto de la paloma, no se considera un defecto grave.

El cuello debe ser corto y fuerte, sin garganta ni gorguera, bien cubierto de plumas sanas y estrechándose armoniosamente desde la cabeza hasta los hombros.

Las plumas del cuello mal mudadas o podridas indican debilidad constitucional.

La forma de la cabeza y el color del ojo son aspectos discutibles, pero personalmente prefiero una cabeza bien redondeada y con frente amplia, y un ojo rojo o rojizo, que destaque, grande y llamativo, y una espalda fuerte con plumas moderadamente gruesas.

En mi opinión, hay mucho más que considerar en el sistema de selección de ojos.

A muchos les gusta el ojo granate; algunos de mis mejores corredores tienen este ojo, también el ojo rojo perlado brillante.

El ojo rojo, el marrón oscuro, el violeta perlado y el gris perlado eran característicos de la raza Hansenne, y es sorprendente la frecuencia con la que este tipo de ojo predomina en palomas reproductoras muy exitosas, y se observa en ganadoras de carreras de larga distancia.

Sin embargo, en mis 25 años escribiendo para aficionados, siempre he afirmado que todas las buenas palomas tienen buenos ojos, y el entrenamiento las descubre.

Aun así, el círculo de correlación que se encuentra alrededor de la pupila se puede observar con una lupa potente.

El círculo de los mejores corredores del mundo con plumaje blanco y un ojo rojo perlado intenso.

Recomiendo encarecidamente a los aficionados que se inician en este deporte que visiten las exposiciones de invierno.

Verán muchos ejemplares interesantes y vistosos, y disfrutarán de sus visitas, admirando los diferentes colores y tipos que les encantarán.

Conocerán a muchos criadores veteranos que les darán muchos consejos, siempre que sepan escuchar.

Las carreras de 300, 400 y 500 millas serán interesantes; podrán observar el tipo de los machos y hembras que se crían fielmente a su raza.

Prefiero una hembra robusta y de buen tipo.

En los machos, me gusta el plumaje abundante.

De sus crías, las hijas se parecerán a él en temperamento e inteligencia.

Los hijos se parecerán a su madre.

He estudiado estos puntos con los miles de palomas mensajeras que he criado, y crío con ese propósito.

Las madres de las aves tienen una marcada influencia en el carácter de los machos, sin embargo, la ciencia encuentra abundante y concluyente evidencia en la naturaleza de que la vida, o el ser, siempre proviene del macho.

Las madres a lo largo de la historia demuestran que nuestra relación es una línea delgada que rodea la pupila como un anillo gris, del grosor del hilo de coser común, a menudo no tan grueso.

Sin esta excelente vista, es difícil ver.

Cuanto más oscura sea esta correlación, más fuerte será el instinto; un verde oscuro es muy bueno, sin embargo, he visto a algunos hombres extraordinarios poseer, madres de talentos poco comunes, para bien o para mal, y una gran energía de carácter; casi parecería, por esta circunstancia, que la madre se imprime con más frecuencia en el niño, y la del padre en la niña.

La influencia de una verdadera mujer sobre un joven contribuye más a su bienestar espiritual que cualquier otro poder en la tierra.

Observo que me he desviado un poco del tema de las palomas mensajeras, pero he añadido esta pequeña ilustración para explicar la valoración de la buena cría: la calidad engendra calidad; las características de sus padres son el objetivo de esfuerzos constantes, y uno se esfuerza por crear una estirpe de aves iguales a los padres y abuelos.

Puede que solo tengas una pareja de buenas palomas; que esa pareja sea suficiente por un tiempo o hasta que puedas permitirte otra.

Una pareja sería suficiente para comenzar la cría selectiva, si son de la calidad adecuada.

Cría de cuatro a seis pichones, entrénalos hasta 160 km en días soleados, podrás juzgar cuál es el mejor ave del equipo y el año que viene, si no puedes permitirte comprar una buena pareja reproductora, quizás podrías conseguir un ejemplar excepcional de un criador confiable o de un conocido.

Por cierto, este nuevo ave no necesita ser ganador de carreras difíciles, pero sí debe tener esa sangre ganadora.

Debe ser una hembra de buen tipo; apareala con el mejor macho joven de la pareja mencionada anteriormente, o si se trata de un buen macho, aparea con tu mejor hembra joven.

Las crías de estos ejemplares deben aparearse al año siguiente, el mejor ave de la temporada con su abuelo/a.

Esto se conoce como cría en línea, mediante el apareamiento de las mejores crías con abuelos y bisabuelos, tíos abuelos y tías abuelas con sobrinos y sobrinas, y también primos nietos.

La cría en línea, mediante el apareamiento, es la ley principal de la cría, ya que se puede criar con ejemplares muy cercanos sin que se produzca consanguinidad en la estirpe de aves, y científicamente se considera consanguinidad, ya que se cría a partir de parientes y parientes lejanos.

Es el tipo de consanguinidad que garantiza la resistencia y el vigor, y que fija y perpetúa las características deseadas, además de potenciar la prepotencia en la cría en línea.

Para entonces, las tres aves reproductoras con las que comenzó, su base, ya se habrían reproducido a través de su estirpe, y con un buen entrenamiento, desde jóvenes hasta de un año, debería tener buenos equipos de aves capaces de volar 500 millas.

En cuanto encuentres una buena pareja reproductora, mantenlos juntos mientras se reproducen triunfalmente.

Estudia a tus aves y su apareamiento durante los meses de invierno, sus relaciones, pero nunca te acerques demasiado; usa tu propio criterio.

¿Qué mundo de maravillas es un huevo?

Dentro de esa ligera y frágil cubierta de cal, perforada con miles de poros diminutos, reside un poder que desconcierta al científico más erudito, un poder que habita en una pequeña masa de materia viscosa incolora, comúnmente llamada germen.

Sin embargo, el microscopio ha demostrado lo que ocurre directamente en el germen que se desarrolla, aunque no puede descubrir el origen del poder que reside en él.

¿Podemos, entonces, sorprendernos de que se deba realizar la selección más cuidadosa de las mejores aves que tenemos para fines de reproducción, y por muy sabia que sea nuestra selección, a veces nos vemos condenados a la decepción, debido a ese extraño fenómeno de reversión, por el cual un ave joven hereda los atributos de algún progenitor lejano?

Es aquí donde reconocemos el significado de herencia.

Pero tengamos siempre presente que, el carácter individual, y no el organismo completo, es la verdadera unidad de la herencia, y al buscar la perfección del carácter individual, aseguramos un organismo lo más perfecto posible.

Dentro de esa pequeña célula se encuentra el poder de reproducir enfermedades, malformaciones y otros atributos de progenitores enfermizos, que han sido utilizados como reproductores.

Algunos criadores retiran el primer huevo que pone la hembra hasta que pone el segundo, cuarenta y ocho horas después.

Esto lo hacen los criadores del norte al principio de la temporada de cría, ya que muchos primeros huevos se rompen con las heladas, debido a que la hembra no incuba hasta el segundo, cuando comienza la incubación.

Si la masa oscura no es perceptible al final del cuarto día, el huevo puede desecharse, ya que está transparente o la descomposición ya ha comenzado.

La descomposición se debe simplemente a la muerte de la célula germinal, y para evitarla, los poros de la cáscara se cierran artificialmente, por ejemplo, frotando la cáscara con vaselina o colocando los huevos en agua, para impedir la entrada de aire, ya que el aire acelera el proceso de descomposición.

CAPÍTULO IX

CRIANZA EN LÍNEA

La cría en línea, propiamente dicha, es endogamia, pero es el tipo de endogamia que salvaguarda la resistencia y el vigor, que fija y perpetúa la resistencia, las características deseadas y mejora la prepotencia.

La endogamia es la unión de palomas estrechamente emparentadas, como padre y madre, madre e hijo, también padre e hija; pero el parentesco más cercano puede darse entre hermanos, ya que son de la misma sangre, más cercano que el que existe entre padres y crías.

La endogamia es un camino peligroso, lleno de trampas para los incautos y los principiantes, principalmente debido a ese misterioso e inexplicable deterioro que la acompaña cuando se practica.

Sin embargo, la selección cuidadosa e inteligente de ejemplares por su vigor sienta las bases sobre las que muchos practican la cría en línea.

Realizo cría selectiva a partir de estirpes puras, con el propósito de recuperar a algunos campeones de antaño.

Científicamente, la cría selectiva es la ley fundamental de la cría, ya que permite cruzar ejemplares muy cercanos sin que se produzca endogamia en la misma estirpe, tanto con parientes como con parientes lejanos.

Las palomas heredan la mitad de sus características genéticas de sus padres y una cuarta parte de sus abuelos, etc.

Para tener éxito, primero cría a tu campeón.

Debe tener un instinto fuerte y un buen tipo.

Debe estar en la cima de la clasificación, junto con los ganadores, y ganar si es posible.

Selecciona entre tus mejores aves, una buena que haya criado bien y haya reproducido las características de tus aves ganadoras.

Digamos que tu campeona es una hembra y deseas recuperarla e intentar alcanzar a tu antiguo campeón, "el abuelo".

El antiguo campeón no es muy bueno para la reproducción, ya que... es un corredor.

Tu mejor opción será cruzarla con el hermano del antiguo campeón.

Si esto no es posible, puedes cruzarla con el hijo del antiguo campeón, siempre que sea medio hermano de su padre y que el antiguo campeón no haya sido cruzado con la misma madre que el padre de tu campeona.

Este sería su tío, y no demasiado cercano, ya que sería medio hermano de su padre.

El ave que elijas debe estar llena de sangre ganadora.

Un octavo por parte de los bisabuelos; un dieciseisavo por parte de los tatarabuelos; un trigésimo segundo por parte de los tatarabuelos.

En total, un ave contiene 62 relaciones de sangre, si nos remontamos tan atrás.

Los antiguos campeones que han fallecido siguen vivos hoy en su descendencia, y aquí reside el valor del pedigrí del ave, ya que contiene toda la información de los padres, abuelos, tíos, tías, primos, tíos abuelos, tías abuelas, primos segundos.

He criado palomas de sangre pura que han demostrado valentía y coraje, con un fuerte instinto.

Estas palomas deben estar registradas en tu libro, cada una con su propio número en una página individual, y debes conservar todos los registros para poder consultar esta página siempre que realices el apareamiento de la temporada.

Durante los meses de otoño e invierno, esto te resultará muy interesante, y con el pedigrí de cada paloma, podrás realizar el apareamiento por escrito, lo que te será ventajoso a principios de la primavera, cuando tomes una decisión.

Realizarás la cría en línea con tus mejores ejemplares, con sus tíos, tías, primos segundos, tíos y tías segundos, hasta sus abuelos, o hermanos y hermanas de los abuelos, siempre con el propósito de remontar a algunos campeones antiguos.

Algunos años, comprarás una o dos palomas a criadores reconocidos, con el propósito de cruzarlas con tus propias buenas palomas.

Compra siempre las mejores disponibles, intenta siempre importar a tu palomas palomas superiores.

Es mucho mejor comprar un ejemplar de buena calidad que comprar varios que no sean de la misma calidad que los tuyos.

Podrás introducirlos en tus propias líneas genéticas a partir de estos cruces, y a menudo la nueva sangre les aportará vigor y resistencia, dándoles justo lo que les falta.

Debemos estar siempre intentando mejorar nuestra estirpe.

Criamos, entrenamos, competimos y, a menudo, nuestras esperanzas se ven frustradas.

Es una gloriosa incertidumbre.

Por eso siempre estamos mejorando.

Llevo 57 años criando y compitiendo con palomas, y he comprobado que si se consigue una buena línea de ganadores y se realiza la cría en línea, lo más probable es que, año tras año, los pichones, tras su muda, se conviertan en aves que ya se han visto y manejado años atrás, ya que la semejanza produce semejanza, al cruzar las palomas con tíos, tías, primos, primos segundos y parientes lejanos.

He obtenido buenos resultados con medios hermanos y medias hermanas.

He cruzado a mi macho campeón con dos hembras diferentes.

Los pichones que he criado a partir de estas aves los he cruzado entre sí, y muchos de ellos se han convertido en magníficos corredores.

Estas aves las he cruzado con campeones de antaño, primos segundos, tíos y tías segundos.

Para lograr una cría selectiva exitosa, debes aparear a tus aves individualmente, ya que algunas aves apareadas no tendrán un equilibrio adecuado.

Algunas aves tienen el cuello un poco demasiado largo; entonces debes aparearlas con una paloma de cuello ligeramente corto, no corto, o obtendrás una paloma de cuello largo y otra de cuello corto, pero con una ligera tendencia a cortarse, igual que una paloma de quilla larga y otra de quilla corta.

Nunca aparees de esta manera, o obtendrás picaduras de quilla larga y corta en sus crías.

Si apareas una paloma de quilla larga con una de quilla mediana y corta, es más probable que obtengas un equilibrio, igual que con el cuerpo y las alas.

Evita los extremos, como al cruzar una paloma pequeña con una grande: es probable que obtengas una pequeña y una grande.

Sin embargo, si cruzas una grande con una mediana, tenderás a tener una pequeña, logrando así un equilibrio natural.

Si una paloma tiene alguna deficiencia y otra tiene algo de exceso, es probable que las aves produzcan palomas de buen tipo y equilibrio.

Por eso, no puedes basar tu apareamiento en la producción; debes hacerlo individualmente, usando tu propio buen criterio.

La cría en línea con parientes lejanos que tengan un buen equilibrio de tipo y un fuerte instinto transmitirá las características de tus mejores palomas.

Puede que tengas muchas para aparear la próxima temporada y que utilizarás para la cría en línea.

No las elijas al azar: toma tu mejor paloma, luego la siguiente mejor, etc., y crúpalas en línea con tus mejores palomas (número 1, 2, etc.), pero asegúrate de que tengan un equilibrio en cuerpo, cuello, alas y pecho.

La paloma bien equilibrada con buen instinto estará en la cima de la clasificación.

Para mayor claridad, ilustraré mi método de cría selectiva y explicaré cómo crucé a mis tres mejores palomas en 1924: "Bold Boy" 1321, que corrió 400 millas tres veces y quedó entre los tres primeros en 16 carreras.

Lo crucé con "Blue Bird" 8109, una hembra excepcional, y otra paloma joven que también tuvo un buen desempeño.

La llamaré "Da", una pariente lejana.

A "Bold Boy" 1321 lo llamaremos "A" Macho, y a "Blue Bird" 8109, "B" Hembra.

Estas dos palomas se cruzaron en 1924 y dieron origen a varias aves magníficas.

El que elegí fue Blue Cock 8055, padre de mi "Bold Boy II" 13430, que corrió 7150 millas en sus carreras y fue muchas veces ganador en mi tercera carrera de 1000 millas en 1936.

Su compañero de nido, el macho azul 8074, engendró a los pichones que ganaron el campeonato.

Recorrió 300 millas a una velocidad promedio de 1553 yardas.

También es padre de 12 ejemplares que volaron 500 millas, y luego 1000 millas; además, fue padre del primer ejemplar en volar 600 millas el mismo día, etc.

Explico esto para demostrar el valor de las mejores aves para la fundación.

En 1925, el macho azul 8055, al que llamaremos "C" macho, se apareó con la hembra Da mencionada anteriormente.

Criaron algunos pichones muy buenos.

Seleccioné una, una espléndida hembra, a la que llamaremos "Ea" hembra.

En 1926, se apareó con el macho "A", "Bold Boy" 1321, el campeón, abuelo de Ea hembra.

Sus crías eran buenas y se seleccionó a la mejor hembra, a la que llamaremos hembra "Fa".

En 1927, se apareó con el macho "C" (número 8055).

Eran medio hermanos.

Produjeron campeones.

A un hijo de ellos lo llamaremos macho "G", que se apareó con la hembra "Ea", su abuela.
Otro hijo de ellos, el macho "H", se apareó con la hembra "Fa" y en 1929 crió a la hembra campeona, a la que llamaremos hembra "Ia", que se apareó con su abuelo, el macho "G".

De ellos nació la hembra "Ja", que se apareó con el macho "H", y el macho "K" nació en 1931.

Explicaré estos apareamientos en la Tabla I, como sigue:

CHART I

	H Cock 1928	G Cock 1927						A Cock 1921
K Cock 1931	Ja Hen 1930	Ia Hen 1929	H Cock 1928	G Cock 1927	Fa Hen 1926	Ea Hen 1925	C Cock 1924	Ba Hen 1923
			Fa Hen 1926	Ea Hen 1925			Da Hen 1923	

La tabla anterior es antigua y me siento muy orgulloso, ya que casi todas las palomas fueron campeonas tanto en carreras como en cría.

La tabla la elaboré en 1931.

La pareja fundadora fue el macho "C", 1925-8055, y una hembra azul importada de Ed. Clayton, Inglaterra, NURP-20-LC-186.

Son los padres de "Bold Boy" II, 13430, mi tercer ejemplar en alcanzar las 1000 millas.

Una hermana suya voló 400 millas el mismo día, siendo un pichón de un año, en 1932.

Todas las palomas mencionadas son de la línea Hansenne.

Cualquier aficionado puede comenzar un gráfico seleccionando tres de sus mejores palomas: el mejor macho y las dos mejores hembras, o la mejor hembra y los dos mejores machos.

Es la base de la superioridad.

Debes obtener primero tus campeones antes de comenzar una base para la cría selectiva.

En 1947, puedes realizar el apareamiento como se indica arriba (A y B).

Cruzarás al mejor macho con tu segunda hembra, a la que llamarás Da Hen, y en pocos años tendrás tu propia estirpe y un palomar de campeones, ya que los semejantes se reproducen entre sí, pues la descendencia de tus tres campeones se transmitirá a través de tu estirpe, pues siempre seleccionarás al mejor macho o a la mejor hembra de la temporada para el apareamiento de la siguiente temporada, según tu tabla.

He obtenido buenos resultados siguiendo la tabla anterior, y estoy seguro de que también te resultará rentable.

CAPÍTULO X

RECUERDOS DE HACE SESENTA AÑOS Y MI VISITA A ALEX HANSENNE

Han pasado muchos años desde que recibí mi primera pareja de palomas mensajeras.

Sesenta años es mucho tiempo.

He visto pasar a muchos grandes aficionados, sin embargo, sus nombres y recuerdos permanecen vívidos, y vivirán con nosotros durante muchos años.

Era un niño pequeño cuando recibí mi primera pareja de palomas, y las recuerdo muy bien.

Cuando, por algún accidente, vieron la trampa abierta y escaparon, las vi desaparecer en el claro cielo de verano y me sentí muy decepcionado.

Pero al día siguiente, un primo me las devolvió.

Esta extraordinaria coincidencia de la pérdida y el sorprendente regreso llenó mi joven corazón de entusiasmo, y desde ese momento me convertí en un apasionado criador de palomas mensajeras.

Mi gran ambición era visitar a los grandes criadores, ver sus aves; juzgar su tipo de ave y aprovechar la oportunidad para hacer preguntas útiles, cuyas respuestas siempre se daban con alegría, y aumentaron mi conocimiento y experiencia.

Fue un gran día en mi juventud cuando me dijeron que algunos amigos de mi padre, que eran belgas, iban a Bélgica, y que yo iría con ellos a visitar a Alex. Hansenne de Verviers, Lieja.

Fue una experiencia que jamás olvidaría.

Tenía aproximadamente doce años.

Cuando llegamos a Londres, llovía y el Big Ben dio la medianoche.

Cruzando el Puente de Londres en un viejo coche de caballos, el sonido lúgubre de las sirenas de los barcos, que subían y bajaban por el Támesis, rompía el silencio, salvo por el clop, clop, clop, clop del viejo caballo de coche de caballos que cruzaba el puente, llevándonos a la estación para tomar el tren que nos llevaría al barco.

Pronto estábamos en el tren rumbo a Dover.

El viento y la lluvia azotaban las ventanas, y me acomodé para intentar dormir, ya que éramos los únicos en el compartimento de fumadores.

Mis dos amigos belgas, John Singler y Gus Coopman, encendieron sus puros.

No podía verlos por el humo negro, y eran tentadoramente fuertes, como trapos ardiendo.

Tosí, pero pensé que solo había una solución: tendría que sacar el mejor partido posible.

Mientras el tren se precipitaba a través de la oscuridad más profunda, y la lluvia azotaba las ventanas a borbotones, pensé en mi casa y en mi cama, y me dije: ¡Lo que uno es capaz de soportar por ver palomas mensajeras!

Al llegar a Dover, nos dijeron que la tormenta era demasiado fuerte para que el barco zarpara hacia Calais y que todos los excursionistas debían alojarse en la estación.

Pero mis dos amigos me tomaron de la mano y se marcharon en la oscuridad, y pronto me encontré en un viejo bote de remos.

Recorrí la cubierta hasta la cálida sala de máquinas, que olía a aceite.

Me agarré a la barandilla, aún caliente y cubierta de grasa, y miré hacia abajo, a los grandes motores, cuyos enormes brazos pronto comenzaron a funcionar.

Los gigantescos brazos vibraban y el barco empezó a adentrarse en la tormenta.

Mientras los observaba, me parecieron dos gigantes, y al instante siguiente comenzaron a elevarse y pensé que venían hacia mí.

El viejo Joe, que recibió a mis amigos, era el jefe de máquinas y pronto se hizo amigo mío, contándome que habían navegado en tormentas peores.

Pero cuando el barco se inclinó a babor y la rueda de paletas de estribor salió disparada del agua durante unos segundos, pensé que el fondo del barco se había hundido.

Me dirigí al camarote de proa.

Allí vi a mis dos amigos recostados en un largo banco que se extendía de un extremo a otro del camarote, y mientras el barco se hundía en el mar, se deslizaban de un extremo a otro.

Cuando el barco emergía, volvían a deslizarse, roncando plácidamente en sus sueños.

Me senté al otro lado del camarote, observando a mis dos guardianes, mientras la linterna que colgaba en el camarote se balanceaba continuamente.

A través de las escotillas vi el amanecer gris.

El barco seguía balanceándose y cabeceando en el mar embravecido.

Me quité el sombrero de paja, que estaba sujeto por una cuerda negra llamada sujetador de sombrero.

Tenía las manos negras de grasa, pero me limpié las huellas dactilares que había dejado, me lo puse y pensé en abrir la puerta de la parte delantera del camarote.

Bajé la palanca y la puerta se abrió.

Volví a mirar las altas olas grises por un instante, y entonces el fuerte oleaje golpeó la cubierta y se estrelló contra la puerta.

Se cerró de golpe, y cuando me recuperé de la sorpresa, descubrí que mi sombrero nuevo estaba en el mar, y solo me quedaba el cordón.

Esto era grave, pues lo último que mi madre me había dicho al besarme para despedirse y ponerme algo de dinero en la mano, fue que cuidara de mi sombrero.

El fuerte oleaje seguía golpeando la puerta donde yo estaba, cuando el viejo Joe, el ingeniero, se acercó a mí, limpiándose las manos.

¿Qué haces?!exclamó.

Intento recuperar mi sombrero, dije.

Abrió la puerta con un movimiento rápido y recogió mi sombrero.

Parecía masa.

El viejo Joe empezó a estrujarlo como si fuera un trapo de cocina, y yo grité:

¡Oh, no hagas eso!

¿Cómo te lo vas a poner si está todo mojado? preguntó.

¿Lo pongo en las calderas para que se seque?

No, dije.

Dámelo y lo pondré en este sitio.

Para entonces, el sol brillaba en la cabina con un resplandor rojizo.

La sirena del barco sonó con fuerza.

Joe abrió la puerta y la tierra ya estaba a la vista.

Dónde estamos, Joe? Pregunté.

Esto es Ostende , dijo.

La tormenta ha pasado, aquí no lo pasaron tan mal.

La niebla matutina se había disipado.

Ahora soplaba un viento fresco, rizando los bordes de las olas, acariciándolas suavemente con motas blancas.

El mar había perdido su aspecto grisáceo y frío, y las aguas azules eran un reflejo más oscuro del cielo sonriente, intensificando su color y emoción por su gran profundidad, mientras navegábamos hacia el puerto de Ostende.

Allí vi niños con zuecos y overoles azules.

Ese hombre se registró en la estación para Verviers, al otro lado de Bélgica.

Nuestro tren expreso hizo transbordo en Bruselas, una hermosa ciudad.

Llegamos a casa de Alex. Hansenne por la tarde.

Alex. Hansenne era panadero y pastelero.

Sus carros de panadería eran muy conocidos en Verviers y sus alrededores.

Tenía sus mejores palomas en un palomar sobre su panadería, y fue allí donde vi algunas de las mejores aves de mi vida: palomas negras ajedrezadas, palomas azules ajedrezadas, etc.

Algunas de las aves que Hensenne criaba eran más viejas que yo.

Las recibí con amabilidad, lo cual agradó al anciano, y me dijo:

¿Te gustan las palomas?

¡No!, exclamé, pero me encantan las palomas mensajeras, como estas.

Él rió y dijo: "Sí, palomas, es cierto, tú dices mensajeras, yo digo palomas".

Creo que el ave que sostenía era "San Vicente", y otra, "Calvi", una campeona, ganó el primer puesto desde la Isla de Córcega, 650 millas, superó a todas por un día completo.

Ese mismo año, Dax voló 500 millas en la dirección opuesta.

Era, sin duda, el mejor paloma de carreras de Lieja.

Vi muchas palomas de colores en otro aviario.

El encargado del palomar tenía un ayudante, un muchacho no mucho mayor que yo.

Era un tipo regordete de ojos azules, llamado Gurnay, de quien más tarde descubrí que era Mons. Gurnay.

Me miró y se rió.

Sin duda, mi sombrero le había llamado la atención.

Le devolví la risa con buen humor, disfrutando y descubriendo el secreto para criar palomas con éxito.

Le pregunté al señor Hansenne a qué atribuía el secreto de su éxito (mientras memorizaba la quilla y la marca de "Calvi").

Respondió que a un entrenamiento corto de los jóvenes, sin separarlos demasiado, ya que debían aprender el camino y ser educados.

Pensaba en siete millas, volando varias veces, y luego lanzamientos cortos a lo largo de toda la línea.

Llamaba kilómetros a las estaciones, y John Singler me explicó que un kilómetro equivalía a 1000 metros, o aproximadamente 5/8 de milla.

El señor Hansenne creía que los jóvenes debían ser entrenados y competir en carreras de 200 millas.

La mayoría de sus palomas de larga distancia eran escamados Smerles.

También pensaba que los pichones de un año debían competir en carreras de 300 millas.

La mayoría de sus antiguos campeones tenían unos ojos maravillosos, de un tono peculiar: un tinte púrpura plomizo con un gris oscuro alrededor de la pupila, que se tornaba de un brillo ardiente cuando estaba listo para correr.

Antes de irse, me regaló un par de pichones, cuya estirpe se transmitió a mis palomas durante muchos años.

Criaron muchos ganadores para mí y otros.

Mientras revisaba sus palomas, abrieron la panadería, y el aroma maravillosamente dulce de las delicias me hizo la boca agua, y empecé a darme cuenta de lo hambriento que estaba.

El sándwich que había comido en Bruselas me pareció comparable a darle una fresa a un burro, comentario que hice en voz alta, provocando la risa del señor Hansenne y de Gurnay.

Entendían inglés mucho mejor de lo que lo hablaban.

Sin embargo, me dio buenos resultados, y al señor Gurnay me condujo a la puerta lateral, donde me sentaron a una mesa, puesta con un gran trozo del pastel de frutas más delicioso que jamás había probado.

Cuando regresé con John y Alex Hansenne, John me divirtió diciendo: «Ahora sí que estás satisfecho.

Estás lleno.

No cenarás en casa de Coopman».

Me reí y dije: «¿Te refieres a la satisfacción?».

«Sí», exclamó, «Eso es lo que dije, satisfacción».

Aún no dominaba el inglés, y su afición por usar palabras rebuscadas a menudo le hacía tropezar con ellas, pero era un hombre maravilloso, al igual que su amigo Gus Coopman.

Disfruté de mis tres días de vacaciones y conocí a algunos aficionados belgas muy buenos, entre ellos Mons. Grooters y otros que ya no están, pero cuyos nombres perduran en el mundo de la afición.

CAPÍTULO XI

MI INFANCIA

A menudo recuerdo aquellos días felices, cuando un primo y yo entrenábamos a nuestras aves en una vieja bicicleta común y corriente.

La rueda delantera medía aproximadamente un metro veinte de alto y la trasera, sesenta centímetros.
Era un trabajo duro, pero Bill y yo lo disfrutábamos, ya que gracias a estos logros lográbamos entrenarlas durante dieciséis kilómetros antes de enviarlas en tren.

Subirnos al asiento de la vieja bicicleta requería bastante maña, pero una vez arriba, salíamos corriendo temprano por la mañana, a algún lugar elevado para liberar a las aves, y luego corríamos a toda velocidad para volver a casa antes que ellas.

Pero siempre nos ganaban.

Sin embargo, en algún viaje ocasional, cuando las entrenábamos demasiado (las hacíamos saltar), podíamos estar en casa para verlas regresar.

Teníamos un carruaje bastante grande.

Era el padre de la madre de Bill y de mi madre, nuestro abuelo, quien era aficionado a las carreras de caballos desde niño, sesenta años antes de que Bill y yo naciéramos, es decir, hace aproximadamente 55 años; eso sería hace más de 100 años, cuando el viejo abuelo competía con un cruce entre Horseman y Smerle.

Su nombre era Collins, y durante muchos años los pedigríes llevaron su nombre.

Era un caballero jubilado cuando solía aconsejarnos sobre entrenamiento y carreras.

"No olviden, llévenlos a cinco millas", nos recordaba, "no los hagan saltar, denles todas las oportunidades".

En el punto de entrenamiento elegido, salté de mi bicicleta y grité: "¡Bill!".

Aflojó la marcha, diciendo: "Voy a ir otras cinco millas".

"No olvides lo que nos dijo el abuelo", grité.

Pero Bill siguió adelante, y liberé a mis jóvenes.

Llegaron a casa mucho antes de que yo llegara.

Nuestro viejo entrenador llegó diciendo:

"Los jóvenes de Bill no están en casa.

¡Los ha hecho saltar!".

"Su bicicleta necesitaba reparación", dije, tratando de encubrir la imprudencia de Bill.

"De nada sirve que intentes protegerlo.

¿Por qué no los liberó?".

No, siguió adelante a su manera, ¡con determinación!

Bill regresó unas dos horas después, empapado en sudor.

¿Ya llegaron los aves? Preguntó.

Sí, llegaron antes que yo, espondí.

Se ven bien, ¿verdad, Bill?

Sí, dijo, cometí un error.

Me comporté como un tonto.

El viejo sabe lo que hace , exclamé.

Hace años que pagó por su entreno insuficiente y está tratando de aconsejarnos para que no cometamos los mismos errores.

Creo que el entrenamiento corto es lo mejor.

Tienes razón.

Ya no salto más.

Me parece una tontería no darles una oportunidad y no educarlos", dijo Bill con ansiedad.

Cometí el mismo error de impaciencia la temporada pasada.

Creía que lo sabía todo, pero me desanimé y tuve que pagar las consecuencias de la experiencia."

Así que escucho en cada oportunidad para aprender, le dije a Bill, animándolo, pues me daba pena verlo perder un par de buenas aves.

Unos días después, nos levantamos temprano y salimos a la carretera en nuestras viejas bicicletas, con la cesta delante de la rueda.

Más tarde, por la mañana, llegamos a la colina donde Bill había liberado a sus palomas por última vez.

Mis palomas salieron disparadas y bajaron por la carretera rápidamente, y llegaron a casa mucho antes que las de mi primo.

Eran todas de la misma clase, pero lo atribuimos al susto que se llevaron en la última liberación.

Sin embargo, volvimos a liberar en el mismo lugar y las palomas de Bill lo hicieron mucho mejor esta vez.

Descubrimos que la clave para ganar carreras es entrenar primero lanzamientos cortos en una sola línea de vuelo hacia el camino más cercano a casa.

Recuerdo bien que por esa época, una de mis hembras Hansenne perdió sus huevos durante un vuelo de anidación.

Una semana después, los estaba incubando todos agrietados.

Mi viejo amigo, nuestro entrenador, mientras observaba a los aves, dijo:

Ese ave tiene el buche agrio.

¿Tienes sales de Epsom?"

"Sí", respondí.

"Tráeme un poco, y también sal de mesa."

Las mezcló, las humedeció y se las dio al ave.

Era antes de que se conocieran las cápsulas.

La sal y las sales de Epsom funcionaron de maravilla, y me pareció un descubrimiento maravilloso. Desde entonces, las he usado.

"Haz que esa hembra y su pareja vuelen todo lo que puedas", me aconsejó.

"Les ayudará a eliminar la acidez."

Al año siguiente, mi primo Bill tuvo mucha suerte, pero mis polluelos no progresaron muy bien.

Estaba perdiendo todo el entusiasmo y no entendía el comportamiento incongruente de mi joven equipo de aves.

Al mirar hacia atrás, vi a mi viejo amigo, quien me dijo:

"¿No tienen buen aspecto?

¿La comida está bien?

¿Están volando mal?

¿Están fuera de forma?

¿Has probado con un poco de sales de Epsom y sal de mesa, seguido de un poco de aceite de hígado de bacalao?".

Con cierta impaciencia, me preguntó: "¿Has olvidado la importancia de ayudar un poco a la naturaleza?".

Les di los ingredientes que mencionó, y el gran cambio al día siguiente fue asombroso.

Al revisar su comida, saqué muchos guisantes que estaban verdes.

Creo que desde ese día hasta ahora, reviso la comida cada vez antes de dársela.

Vale la pena que un criador revise su alimento, lo tamice y lo pula con un paño, ya que el polvo del alimento es peligroso y muy dañino y causará muchas dolencias, ya que es un hongo seco o polvo mohoso.

Al regresar de un punto de entrenamiento de diez millas, en nuestras viejas bicicletas, nos sorprendió el largo sonido de campanas y las fuertes risas.

Nos detuvimos a un lado de la carretera, y un grupo de jóvenes montaba en bicicletas bajas.

Ambas ruedas eran del mismo tamaño, con neumáticos inflados, que parecían enormes, o al menos así nos parecían en aquellos días.

Eran las primeras que veíamos.

Más tarde, nos deshicimos de nuestras viejas bicicletas y disfrutamos de las nuevas bicicletas con neumáticos inflables.

El único inconveniente, para nuestra desgracia, era cuando sufríamos un reventón inesperado, ya que los neumáticos no eran tan perfectos, como los de hoy.

Pero los neumáticos inflables se fabricaban más pequeños y resistentes, igual que los de hoy.

Recuerdo bien la primera vez que monté en mi primera bicicleta de rueda libre.

Eso fue alrededor de 1894.

Solíamos hacer viajes largos, así que duplicábamos la distancia recorrida.

Cabalgábamos 80 kilómetros, acampábamos y regresábamos con la frescura de la mañana.

Los pichones y los de un año recibían un buen entrenamiento.

Las palomas adultas no necesitaban mucho entrenamiento, ya que conocían bien el camino, según aconsejaba el viejo entrenador.

Nunca olvidaré la experiencia que tuve en 1890, o aproximadamente ese año.

Un primo mayor, el Sr. Geo. Collins, lamentablemente falleció este año de 1948, a los 78 años.

Era uno de los aficionados a las carreras de palomas más queridos.

Llevaba 65 años compitiendo; era joven cuando Bill y yo éramos adolescentes.

Ganó muchas carreras destacadas, y le llegó la noticia de que, el día de la carrera (creo que era una carrera de palomas adultas de 300 millas), su corredor iba a ser acosado y le arrebatarían la paloma mientras la llevaba a la oficina de telégrafos.

En aquellos tiempos no había relojes para palomas.

Las palomas llevaban un número en las alas interiores y el nombre del club, y debían llevarlas a la oficina, donde el funcionario enviaba un telegrama tras ver los números, etc.

El telegrama contenía todos los detalles.

Cuando llegó la paloma de George, su corredor se marchó con una paloma que no había participado en la carrera, y yo tuve el honor de ser el corredor con la paloma que acababa de ser capturada.

Cuando el corredor llegó al puente del río, varios se abalanzaron sobre él y le arrebataron la paloma, que fue liberada al pasar yo, con una lluvia de plumas que caían y volaban como nieve, pues era un ave plateado.

Pasé junto a ellos como el viento, uno me vio y dijo: «¡Ahí va otro corredor! ¡Tras él, muchachos!»

Yo creía que podía correr, y me eligieron como corredor rápido, pero eran tipos grandes, y podía sentir cómo me alcanzaban rápidamente, pues sus grandes botas resonaban, resonaban, resonaban detrás de mí, y llegué justo a tiempo a la oficina de telégrafos.

Entré corriendo y cerré la puerta, y al llegar al mostrador, pude ver las caras feas de los rufianes, como se les conocía.

El joven del mostrador miró el reloj, anotó los números y los registros completos de las alas.

Estaba tranquilo y no apartaba la vista de la puerta.

"¿Qué les pasa a esos tipos de la puerta?

Parecen gente ruda."

"Me están esperando, y sin duda me van a dar una buena paliza."

Entonces les expliqué todo.

"Ven conmigo", dijo, "¿Ves esa puerta de allá?", señalando los jardines traseros.

"Sí, la de las flores altas", dije.

"Entra por la parte de atrás, luego recorre el jardín largo.

Llama a la puerta y verás a mi madre.

Dile que te envío yo.

Cuéntale el problema, lo entenderá y te dejará salir de la casa a la calle, donde encontrarás el camino a casa."

Le di las gracias, y más tarde, cuando me encontré con George y sus corredores, les dije: «¡Qué buena pareja sois, sentados aquí, y esa turba odiosa persiguiéndome!»

«Sabíamos que saldrías de allí de alguna manera.

¡Te he visto en situaciones más complicadas!», exclamó el corredor.

«¡Pero esa turba iba a por mí!», dije.

George puso un buen pichón en mis manos y me dijo amablemente: Aquí tienes el pichón que te gusta, sabía que no te atraparían.

George ganó la carrera y el gran premio, y el pichón que me dio resultó ser un ejemplar maravilloso.

En aquellos tiempos teníamos que correr con las palomas antes de que existieran los relojes y las anillas.

Pero poco después, los belgas inventaron las anillas y los relojes.

Creo que las anillas (o anillos) se llamaban Anillas de Confianza.

Fueron dos grandes avances en el deporte de las palomas mensajeras.

En 1895, nuestro querido entrenador falleció.

Extrañé su amabilidad, su atención, su compasión y comprensión.

Ese día, miré a mis palomas y no las reconocí; me sentí perdido sin él, y muchos otros sintieron lo mismo.

Era el hombre más comprensivo que jamás había conocido.

Siempre estaba dispuesto a ayudar al nuevo aficionado y a explicarle las dudas que le planteaba.

CAPÍTULO XII

RECUERDO BIEN SUS PALABRAS

Aparea ese macho Hansenne de siete años con una hembra de dos años; obtendrás ganadores, dijo.

El ala es importante; sus vuelos son anchos, no demasiado largos.

La quilla como un hueso de ballena, es fundamental.

Los vuelos de cobertura también son muy importantes.

Cuando el ala está cerrada, estos deben ser como una alfombra y cubrir bien el dorso.

Cuando se pone de lado, la copa del ala debe descender y ocultar casi todo el cuerpo.

Su cola es corta; de hecho, cuanto menos peso superfluo tenga una paloma en la quilla, mejor.

El cuello debe estar bien emplumado, como el de esta paloma, y su cabeza y sus ojos dan una apariencia de inteligencia.

Lo afirmó con entusiasmo.

Seguí su consejo y crié palomas maravillosas.

Les di a mis palomas todo el entrenamiento individual posible.

Los descubre desde temprana edad, enseñándoles desde pequeños a pensar individualmente.

Esta experiencia les es de gran ayuda más adelante.

También los entrené de dos en dos cada vez, y noté que regresaban a menudo así los días de carrera, ganando el primer y el segundo puesto.

Cumplí sus deseos por completo.

Desde mi visita a Bélgica cuando era niño, había deseado cada año volver, y por fin mi deseo se hizo realidad.

Me decepcionó no poder visitar al señor Alex. Hansenne, pero mis amigos querían visitar a Chas. Wegge de Lierre, Bélgica, ya que estaba muy enfermo.

Sus aves eran muy valiosas.

Llegamos temprano por la mañana.

Dos de los miembros eran mis viejos amigos belgas, John Singler y Gus Coopman.

Vimos algunas aves muy bonitas, sobre todo azules, azules de collar y una hermosa roja.

Chas. Wegge nos recibió con gusto.

Lamentamos verlo resfriado, pero respondió a nuestras preguntas, principalmente en belga, que nuestro amigo John traducía; para entonces, ya era bastante mayor.

Señalé una paloma de la especie baya, de un tipo maravilloso; vi varias, grandes y medianas de tamaño perfecto.

El señor Wegge me preguntó si criaba palomas.

"No, palomas comunes", dije, y sonreí al recordar que el señor Alex. Hansenne las llamaba palomas comunes.

Se rió y dijo: «¡Ah, sí, palomas!».

Aunque estaba muy enfermo, tenía una sonrisa maravillosa.

Uno de nuestros miembros compró algunas de sus palomas, y Chas. Wegge metió una pichón en la jaula para mí.

Era una paloma azul hembra.

La convertí en reproductora y fue la madre de muchos ganadores, tanto para mí como para otros.

Desde la casa de Chas. Wegge, tomamos el tren a Bruselas.

No tuve tiempo de recorrer esa maravillosa ciudad, ya que íbamos de un lugar a otro, y después nos encontramos en el palomar de Northrop Barker, con quien pudimos hablar libremente, ya que era inglés.

Yo era solo un jovencito adolescente, ansioso por absorber toda la información y el conocimiento que pudiera, y al igual que Chas. Wegge, N. Barker estaba dispuesto a responder cualquier pregunta.

Vimos a "Paddy" y al ave tuerto "Derby", creo que era Derby III, que participó en varios Grandes Nacionales.

N. Barker afirmó: "La única manera de mantener una estirpe pura es mediante la endogamia y la cría selectiva".

Le gustaba ver a los jóvenes entrenados para lanzamientos cortos.

Mientras estábamos allí, llegó el Sr. H. E. Doll, y con él su amigo estadounidense, de los alrededores de Nueva Jersey, Nueva York y Filadelfia, un hombre de unos treinta y cinco años, que realmente conocía a sus palomas.

Nos contó que él y sus amigos corrieron 500 millas en un solo día.

Me pareció maravilloso.

También había estado en Mons.

El palomar de Grooter, y y George Gits, ya que le gustaban las Soffles.

Y estoy seguro de que el gran criador H. W. Doll había visitado el palomar del Sr. Grooter.

Vimos algunas palomas muy buenas en el palomar del Sr. Gigot, en Bruselas.

Estoy seguro de que sus líneas eran de Vekeman y del Sr. Janssens, y creo que Wegges de Charles.

Nuestra última visita fue al Sr. Janssens de Schaerback, a unos ocho kilómetros al norte de Bruselas.

También nos recibió muy bien.

Sus palomas eran en su mayoría Wegges y se parecían a ellas, todas un poco grandes, y le fue bien en las Carreras Nacionales.

Al preguntarle por el secreto de su éxito, me dijo que las palomas debían estar en las mejores condiciones.
Las hembras volando hacia los pichones de una semana.

El palomo macho debe ser retirado hasta después de la carrera.

Le agradecí los consejos que me había dado.

Algunos colombófilos belgas tienen sus palomares, y también compiten, en los áticos de sus casas, convirtiéndolos en buhardillas.

Son muy higiénicos, y sin duda la habitación más limpia de la casa, ya que estos colombófilos son muy estrictos con la higiene, y sus palomas gozan de una salud excelente, y es la salud la que gana carreras, porque si una paloma no está en óptimas condiciones, probablemente nunca regrese, y mucho menos gane carreras, ya que la condición física es crucial en los días de competición.

Disfruté de mis palomas y de las carreras en mi juventud, y luego mi vida dio un giro inesperado cuando, con mi familia, nos mudamos a Canadá hace casi 45 años.

Regalé todas mis copas y palomas a amigos y no tuve palomas mensajeras durante algunos años.

En 1914 se declaró la guerra y yo, junto con miles de personas, me uní al ejército.

Resulté herido y gaseado en la batalla de Ypres, donde nos atacaron con gas venenoso, etc., y quedé totalmente discapacitado de por vida.

Pero antes de esto, visité los mejores palomares de Inglaterra: los de Logan, Toft, Mitchell Bros., William Chadwick y otros, junto con un primo que también tenía algunos de los mejores.

También visité a mi primo Bill, que ya estaba casado y tenía una familia, y poseía un magnífico palomar.

Lo primero que vi al despertar por la mañana fue su palomar al final de su jardín.

Charlamos sobre los días felices y nos reímos de nuestros logros en la vieja bicicleta de ruedas altas.

Hablamos de nuestro maravilloso abuelo y de cómo sus palabras se hicieron realidad.

Visité a muchos de mis primos, y cada uno tenía un espléndido palomar.

Vi algunos de mi antigua estirpe George Collins, al principio de la guerra, envió voluntariamente a sus palomas a dar lo mejor de sí, y mantuvieron su reputación.

Un mensaje que llevaban era de un barco que se hundía, unido a una flota pesquera en el Mar del Norte.

El mensaje decía: "Nuestro barco se está hundiendo, adjunto el mensaje, el mar me llega hasta las axilas".

La nota continuaba indicando latitud y longitud, millas y distancias, etc.

Aviones y destructores acudieron al rescate, hundieron algunos submarinos, pero nunca más se supo del barco pesquero; toda la tripulación pereció en el siniestro.

Pasé un rato muy agradable en casa de los hermanos Michell, en Bolton, Inglaterra.

Eran dos ancianos, uno de 74 años y el otro de 72.

Eran conocidos por su famosa estirpe Soffle y eran grandes ganadores.

Más tarde recibí algunas de estas famosas estirpes y me entristeció enterarme de su fallecimiento tiempo después.

El hermano mayor murió mirando desde su cama junto a la ventana, y se dice que saludó con su pañuelo a las aves que tanto amaba, justo antes de morir.

El otro hermano falleció de forma muy parecida tiempo después.

Eran aficionados a las carreras de palomas mensajeras.

También pasé momentos muy agradables con el difunto Sr. W. Chadwick de Blackburn, y con el Sr. Toft de Liverpool. Conocí al Sr. J. W. Logan desde niño.

Manejé algunos de sus campeones, como el 1029, el Red Ck.

Macho, nacido en 1910, que ganó una magnífica carrera en mal tiempo.

De hecho, mi primo me acompañaba; en su coche hicimos la visita.

Era armador y tenía unos días libres, así que nos visitó a todos, ya que también era aficionado a las carreras de palomas mensajeras.

Al regresar a Canadá y quedar totalmente incapacitado, convertí las carreras de palomas mensajeras en mi afición, y me he dedicado más a la cría que a las carreras, aunque he competido con éxito en distancias de 100 a 1000 millas.

Las Hansenne del Sr. Chadwick compitieron de maravilla.

Un macho llamado "Bold Boy" quedó entre los tres primeros en dieciséis carreras.

Engendró campeones.

Uno que tengo en mente es "Bold Boy, Jr.", al que vendí al Sr. M. L. Lial de Warren, Rhode Island, junto con la hembra.

Él crió seis pichones que compitieron en carreras de 300 millas, ganando el Campeonato de América y Canadá.

Su velocidad promedio de 1553 yardas por minuto fue reconocida mundialmente.

"Bold Boy, Jr." también engendró un macho que corrió 500 millas varias veces como joven.

De hecho, corrió 500 millas doce veces, luego 1000 millas solo, y regresó en buen tiempo.

"Bold Boy, Jr." es padre de una hembra que ganó el 1er puesto en 600 millas en Concourse el mismo día, y también en 500 como Y.B., y muchos otros premios.

También "Red Sand", un Soffle de Michell Bros.

Crió muchos ganadores y fue el ave más rápida que jamás tuve, llegando a superar los 2000 metros por minuto.

Los Toft, de los cuales crié algunas palomas mensajeras maravillosas, muchas de las cuales podría mencionar.

Una hembra, "Sensible" (8106), me hizo ganar muchas carreras y también la copa en la carrera especial de 600 millas.

Otro macho que crié fue padre del segundo clasificado en la carrera de 600 millas el mismo día en el concurso de San Luis hace un año.

Los Logan criaron muchas palomas excepcionales.

"Red Frill" (6921) me hizo ganar la copa en la carrera de 500 millas con mal tiempo.

Podría llenar páginas con los premios de las palomas mencionadas.

Ahora he llegado al final de 60 años, los cuales comenzaron hace mucho tiempo, disfrutando de las palomas mensajeras, el mismo placer que sigo disfrutando hoy.

El maravilloso entrenador, cuyo conocimiento me inspiró y me ayudó a lo largo de los años, ya no está entre nosotros, al igual que Bill y George Collins y otros primos, y cientos de amigos, que descansan mientras nosotros continuamos, haciendo de este gran deporte de las palomas mensajeras una actividad placentera, y allanando el camino para los nuevos aficionados que se incorporan cada año.

FIN